

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
ESCUELA DE POSTGRADO
DEPARTAMENTO DE LINGÜÍSTICA

LA PRONUNCIACIÓN RECIBIDA (RP) EN LA ACTUALIDAD

**UN ESTUDIO DE 5 VARIABLES FONOLÓGICAS
EN EL HABLA DE LECTORES DE NOTICIAS Y
ENTREVISTADORES BRITÁNICOS**

Tesis para optar al grado académico de Magíster en Lingüística con mención en Lengua Inglesa

TESISTA:

Ámbar Romero Valenzuela

PROF. GUÍA: Sonia Montero Walden

Santiago, Chile 2011

AGRADECIMIENTOS . .	5
INTRODUCCIÓN . .	6
1. OBJETIVOS . .	8
1.1. Objetivos Generales . .	8
1.2. Objetivos Específicos . .	8
2. HIPÓTESIS . .	9
3. MARCO TEÓRICO . .	10
3.1. Aspectos de la Pronunciación Recibida (RP) . .	10
3.1.1. Los orígenes del RP . .	10
3.1.2. El RP y su rol en la sociedad educada de Gran Bretaña . .	13
3.1.3. Delimitando al RP . .	16
3.1.4. Las variedades del RP . .	21
3.1.5. El núcleo fonológico del RP . .	23
3.1.6. El RP y las actitudes lingüísticas . .	25
3.1.7. El RP y las comunicaciones . .	27
3.2. Aspectos teóricos . .	30
3.2.1. Variación y cambio lingüístico . .	30
3.2.2. Variación en el RP General . .	35
3.2.3. El RP versus el inglés del Estuario (EE) . .	37
3.2.4. El estilo de habla . .	41
3.2.5. Descripción de las variables lingüísticas a analizar . .	43
4. METODOLOGÍA . .	49
4.1. Selección de sujetos . .	49
4.2. Recolección de datos . .	51
4.3. Transcripción e identificación del corpus . .	52
4.4. Análisis auditivo del corpus . .	53
5. RESULTADOS Y ANÁLISIS . .	55
5.1. Glotalización de /t/ preconsonántica . .	55
5.2. Glotalización de /t/ pre-vocálica y coalescencia de Yod en sílabas tónicas . .	56
5.3. Glotalización de /t/ final . .	58
5.4. Vocalización de // en posición post-vocálica y final . .	59
CONCLUSIONES . .	61
Uso de las cinco variables fonológicas en estudio . .	61
Género . .	61
Estilo . .	62
Variación y cambio lingüístico en el RP . .	63
Aspectos pedagógicos . .	64
Limitaciones del estudio y recomendaciones para futuras investigaciones . .	65
REFERENCIAS . .	67
Anexos . .	72
Anexo 1. Corpus Tesis . .	72

AGRADECIMIENTOS

A mis padres y familia.

A Josué, Cristina y todos los que me permitieron de una manera u otra cumplir esta tarea.

A mi profesora guía, Sonia Montero, por su apoyo, paciencia y enseñanzas en este largo, pero enriquecedor proceso que ha significado la realización de esta tesis.

A mis profesores del departamento de lingüística de la Universidad de Chile.

INTRODUCCIÓN

¿Cuáles son los principales cambios que ha experimentado la *Pronunciación Recibida* (*Received Pronunciation* - RP)¹ en el contexto sociolingüístico de Gran Bretaña? ¿Es el inglés del Estuario una variedad influyente para el RP en la actualidad? ¿Cuál es la ocurrencia de cinco variables fonológicas, que representan distintos aspectos y estados de variación en el desarrollo del RP General, en el habla de dos parejas de lectores de noticias y entrevistadores británicos descritos como hablantes de RP? ¿Cuan cerca está el habla de dichos sujetos a las descripciones del RP encontradas en la literatura? ¿Existen diferencias en el uso de estos rasgos entre hombres y mujeres? ¿Existen diferencias, en relación a la ocurrencia de estos rasgos, entre el habla generada en la lectura de un guion preestablecido (lectura de titulares) y el habla generada en las entrevistas que se dan en el contexto de los noticieros y programas afines, donde los presentadores no se encuentran restringidos a la simple lectura de un guion?

Las interrogantes precedidas motivaron la presente investigación, que se enmarca en el interés por el estudio de los factores sociales que determinan la variación fonética, el cual, en sus inicios, fue impulsado por la sociolingüística de orientación laboviana y que ha cobrado especial importancia en las últimas décadas en el contexto del inglés británico y, en especial, con el acento que en 1869 A.J. Ellis denominó *Received Pronunciation*.

Este acento – inicialmente descrito como “la pronunciación culta de la metrópoli, de la corte, del púlpito y de los tribunales” (Ellis 1869: 324)² –, gracias a su prestigio e innumerables connotaciones favorables, fue impuesto como norma de pronunciación en los colegios e internados privados de mayor renombre en Gran Bretaña, a mediados del siglo XIX. Este último hecho fue decisivo para que, más tarde, se adoptara también como norma de dicción en los medios de comunicación – de ahí la denominación popular de *BBC English* –y, por ende, como modelo en la enseñanza del inglés en Europa y en otras partes del mundo (Lillo, 1999).

Sin embargo, desde mediados de los años ochenta, varios autores (entre otros: Rosewarne 1984; Coggle 1993; Crystal 1995; Wells 1997b) han observado la aparición de un acento de base regional, con rasgos procedentes del dialecto *C ockney*³ de Londres, que supuestamente desplazaría en el corto plazo al acento RP. Su difusión es asociada con los cambios de los últimos sesenta años en la sociedad británica, entre ellos, el mayor acceso a la educación superior de la clase media, el incremento en la movilidad social, la migración desde Londres a ciudades cercanas y el mayor contacto de toda la isla con la capital gracias a nuevos y más rápidos medios de transporte (Fabricius, 2000).

El inglés del Estuario o *Estuary English* (EE), como es conocido, ha causado revuelo en el ámbito sociolingüístico y lingüístico como también en el público. En este último podemos

¹ Citado en MacMahon (2007: 390)

² *Ibid.*

³ Para una definición detallada de este dialecto, véase Cruttenden (2008) *Gimson's Pronunciation of English* páginas 86-87.

encontrar numerosos artículos periodísticos⁴ que reportan no solo las críticas en contra y a favor de este fenómeno, sino también su rápida propagación en el sureste de Inglaterra, incluso en aquellos círculos donde el RP era la norma. Asimismo, se ha hablado de la posibilidad de que esta variedad sería, en el corto plazo, el nuevo acento estándar en Gran Bretaña, un acento sin connotaciones sociales y, por ende, más democrático que el RP. En el ámbito lingüístico, sin embargo, las opiniones encontradas son, en su mayoría, más prudentes. Aquí, los esfuerzos en los últimos años se han centrado en definir el concepto de EE sobre una base más científica y aclarar las controversias acerca de su distribución geográfica, social y, en especial, en las consecuencias que pudiera tener sobre el estatus del RP en la actualidad.

Si bien el RP es aún un acento suprarregional – descrito extensamente y de larga tradición en los contextos de enseñanza del inglés como lengua extranjera y segunda lengua –, muchas veces es, erróneamente, percibido como una variedad estática y homogénea en comparación con otros acentos, por lo que su asociación con nuevos rasgos es, a menudo, interpretado como una señal de que el acento está próximo a desaparecer.

Es así como – bajo la premisa de continuidad con lo que el RP ha sido hasta la fecha, pero también considerando que el RP está sujeto a variación y cambio – surgió el interés por el estudio del RP no solo como un constructo fonético/fonológico abstracto, sino también considerándolo como parte de la interacción constante con factores sociales y regionales y, por ende, como parte del escenario sociolingüístico del Reino Unido.

Para este efecto propongo explorar la variabilidad en el RP a través de la investigación con dos parejas de sujetos que representen al RP General⁵ (entrevistadores de radio y televisión, y lectores de noticias) y desarrollar un análisis de cinco rasgos fonológicos que, según Cruttenden (2008), ejemplifican cambios que no han sido adoptados por la totalidad de los hablantes de RP en los últimos 70 años. Estos rasgos fonológicos incluyen cambios casi completamente adoptados, así como innovaciones en el límite de ser aceptadas como parte del RP, por lo que su investigación puede entregar indicios de la dirección en la cual el RP está cambiando. Esto se hará también con el fin de explorar la correlación entre el uso de dichos rasgos y variables extralingüísticas como el género de los hablantes. A su vez, posteriormente, se corroborará si el llamado EE es o no una influencia importante en la innovación del RP.

Junto con el aspecto empírico del trabajo, esta investigación también tiene como objetivo hacer una revisión bibliográfica de la literatura referida al RP, con el propósito de explorar la evolución sociolingüística de este acento en los últimos años.

⁴ Un gran número de los artículos relacionados con el EE se pueden encontrar en el sitio creado por el profesor emérito en fonética, John Wells: <http://www.phon.ucl.ac.uk/home/estuary/home.htm>

⁵ Usaré el término RP General siguiendo a Cruttenden con el fin de distinguirlo del RP Refinado y el Regional. Véase Cruttenden (2008: 78).

1. OBJETIVOS

1.1. Objetivos Generales

1.1.1. Estudiar la literatura disponible referente al estatus actual del RP, con el fin de lograr una apreciación de los cambios que éste ha tenido en el contexto sociolingüístico de Gran Bretaña.

1.1.2. Identificar la ocurrencia de los siguientes rasgos fonológicos en el habla de entrevistadores de radio y televisión, y lectores de noticias británicos que cumplen con los requisitos para ser considerados hablantes RP General (véase 3.2.5): (1) glotalización de /t/ preconsonántica; (2) glotalización de /t/ pre-vocálica y final; (3) vocalización de // en posición post-vocálica y final; (4) coalescencia de Yod en sílabas tónicas; (5) pérdida de Yod después de /n/.

1.2. Objetivos Específicos

1.2.1. Hacer una revisión bibliográfica de la literatura referida al RP con el fin de ver la evolución sociolingüística de este acento.

1.2.2. Explorar la correlación entre los rasgos fonológicos anteriormente mencionados y una variable no lingüística como es el género de los hablantes.

1.2.3. Determinar las diferencias del uso de estos rasgos fonológicos dentro del habla generada en la lectura de un guion preestablecido (lectura de titulares), y el habla presente en las entrevistas realizadas en el mismo contexto, donde los presentadores no se encuentran restringidos a la simple lectura de un guion.

2. HIPÓTESIS

2.1. Teniendo como base la tabla de frecuencia de las consonantes del inglés establecida por Fry⁶, creemos que el orden de aparición de los fenómenos en estudio, en términos de frecuencia, será el siguiente: (1) glotalización de /t/ preconsonántica; (2) glotalización de /t/ pre-vocálica y final; (3) coalescencia de Yod en sílabas tónicas; (4) vocalización de /l/ en posición post-vocálica y final (5) pérdida de Yod después de /n/.

2.2. Los rasgos en estudio se encontrarán con mayor frecuencia en el habla de los lectores y entrevistadores de género masculino.

2.3. La aparición de estos rasgos fonológicos se encontrará solo en contextos de entrevista.

⁶ Fry, 1947. Véase Cruttenden (2008: 232). Porcentajes revisados y actualizados por G. Perren para /t/ y /d/.

3. MARCO TEÓRICO

3.1. Aspectos de la Pronunciación Recibida (RP)

3.1.1. Los orígenes del RP

El desarrollo del RP y su posición única dentro de la sociedad británica están estrechamente unidos tanto al surgimiento de la idea de que el acento puede ser un marcador social, como al deseo de establecer un estándar para el lenguaje oral (*spoken language*).

Los orígenes históricos de este acento se remontan al siglo XVI:

In the sixteenth century one regional accent began to acquire social prestige. For reasons of politics, commerce, and the presence of the Court, it was the pronunciation of the south-east of England, and more particularly to that of the London region, that this prestige was first attached. (Cruttenden 2008: 76)

Sin duda, esto contribuyó a hacer del acento londinense el más ampliamente entendido por todo el país. Incluso, fue la pronunciación de los grupos más altos en la escala social, la cual sirvió como modelo para el lenguaje oral. Es así como a pesar de que la norma de pronunciación en el siglo XVI no estaba fijada ni codificada, sí estaba focalizada tanto en términos sociales como regionales, es decir, se convertía en una norma social, ligada a las clases altas del sureste de Inglaterra y, más tarde, de todo el país (Hannisdal, 2007).

Sin embargo, no sería sino hasta la mitad del siglo XVIII que los asuntos relativos a la pronunciación del inglés (anteriormente olvidados en favor de la gramática y el estilo) comenzarían a ser parte de la agenda intelectual del país. Sería el destacado ortólogo, Thomas Sheridan, quien haría notar la importancia de una pronunciación correcta y postularía que la variabilidad en la pronunciación, más que en cualquier otro rasgo lingüístico, era la que señalaba el “deterioro” de una lengua, en este caso, del inglés (MacMahon, 2007).

Es así como empezó una creciente preocupación por el lenguaje y por temas en torno al establecimiento de un estándar del buen y correcto hablar. Esta tendencia estaba, a su vez, relacionada con la prosperidad de la clase media y el aumento en su poder. Sus miembros, muchos provenientes de la clase trabajadora, en un afán por erradicar de su habla todo rastro de orígenes más humildes, empezaron a ser parte de una nueva e importante audiencia altamente interesada en adquirir diccionarios y manuales que les enseñaran, entre otras cosas, no solo a deshacerse de cualquier “vulgarismo”, sino también a adoptar una pronunciación del inglés “correcta”. MacMahon resume esto último de la siguiente forma:

Middle class people, conscious of their material and social strengths, did not wish their speech to betray the working-class origins of many of their forebears. A receptive audience existed - or could be created - for works on the ‘correct’ pronunciation of English, which would show people how to rid their speech of any unfortunate ‘vulgarisms’ or, equally importantly, any pedantries arising from a simplistic imitation of upper-class speech. (MacMahon 2007: 383)

Respondiendo a tales demandas es que dos de los más importantes e influyentes estudiosos del arte del correcto hablar de la época, el ya mencionado, Thomas Sheridan y John Walker, hacen sus primeras publicaciones. En 1780, Sheridan publica *A General Dictionary of the English Language*, en el cual incentiva la imitación de los patrones de habla de aquellas personas educadas de la Corte (Nevalainen, 2003) y, once años más tarde, lo seguiría Walker con su influyente *A Critical Pronouncing Dictionary and Expositor of the English Language*, obra que no solo jugó un rol destacado en los manuales de corrección lingüística muy populares durante este período (Mugglestone, 2008), sino que también introdujo el término *Received Pronunciation*:

***London pronunciation is undoubtedly the best. (. . .) that is, not only by courtesy, and because it happens to be the pronunciation of the capital, but best by a better title, that of being more generally received*⁷. (Walker, 1791)⁸**

Para ambos autores, la pronunciación londinense era la pronunciación de la élite londinense y, por consecuencia, el estándar que prescriben está localizado solo entre aquellas personas educadas de la Corte y quienes tienen la oportunidad de conversar con ellos. Esto queda claramente ilustrado en el *Course of Lectures on Elocution* donde Sheridan distingue la base social y de clase de la Pronunciación Recibida:

Thus not only the Scotch, Irish, and Welsh, have each their own idioms, which uniformly prevail in those countries, but almost every county in England, has its own peculiar dialect. Nay in the very metropolis two different modes of pronunciation prevail, by which the inhabitants of one part of the town, are distinguished from those of the other. One is current in the city, and is called the cockney; the other at the court end, and is called the polite pronunciation. As amongst these various dialects, one must have the preference, and become fashionable, it will of course fall to the lot of that which prevails at court, the source of fashions of all kinds. All other dialects are sure marks, either of provincial, rustic, pedantic, or mechanic education; and therefore have some degree of disgrace annexed to them. And as the court pronunciation is no where methodically taught, and can be acquired only by conversing with people in polite life, it is a sort of proof that a person has kept good company, and on that account is sought after by all, who wish to be considered as fashionable people, or members of the beau monde. (Sheridan 1762: 46)⁹

Desde este momento, los diccionarios de pronunciación (como también las disciplinas asociadas a la elocución y la educación del habla [*speech training*]) comienzan a ser los difusores de normas que, como el mismo Sheridan pensaba, traerían el fin de las divisiones producidas por las diferencias de acentos entre los habitantes de las islas británicas, ya que como él sugería: “el acento correcto puede operar como un testimonio social, como un tipo de prueba que una persona ha mantenido buena compañía”.

⁷ Es atinente aclarar en este punto que Walker usa el término *Received* en el sentido de “correcto y adoptado por la mayoría porque se basa en la autoridad” (OED acepción 1a), ya que no será sino hasta más tarde que el término tendrá la acepción más específica de “el lenguaje oral de un área lingüística (gen. Gran Bretaña) en su forma más correcta y aceptable” (OED acepción 1b) haciendo referencia a *Received Standard English*.

⁸ Citado en Fisher (2005: 72)

⁹ Citado en Fisher (2005: 73)

Las suposiciones socio-culturales acerca del prestigio (vistas, sin embargo, solo desde la perspectiva de aquellos en los círculos sociales más altos) enfatizaban paradigmas en los cuales se daba por sentado que aquellos sin dicho acento estarían dispuestos a adoptarlo sin problema. El proceso de estandarización estaba, por consecuencia, hecho solo para proveer de un único e inalterable acento nacional a todos los hablantes, al igual que – en el ámbito público de la lengua impresa – cada palabra estaba asumiendo una forma invariable (Mugglestone, 2008).

A principios del siglo XIX, el lenguaje oral había pasado a ser un objeto que podía ser intervenido y el aumento en el grado de concientización acerca de este tema era ya un hecho. Un claro ejemplo, de lo señalado anteriormente, se puede encontrar en *A Practical Grammar of English Pronunciation* (1810), donde Benjamin Smart apela a la sensibilidad social de sus lectores a través de las siguientes palabras:

***There are two pronunciations even in London, that of the well-bred, and that of the vulgar; and the difference does not consist merely in the various manner of pronouncing particular words, but often with the latter in a corruption of fundamental sounds. In short, it is owing to the one being cultivated, and the other neglected. The cultivated speaker employs a definite number of sounds which he utters with precision, distinctness, and in their proper places; the vulgar speaker misapplies the sounds, mars or alters them*¹⁰.**

Sin embargo, y a pesar de las muchas contribuciones al campo de la ortología de los autores hasta ahora nombrados, ninguno había hecho referencia específica de cuál era la mejor forma del inglés. Sería únicamente en las publicaciones de Alexander Ellis en que se encontraría evidencia mucho más objetiva acerca del tema, y también, por vez primera, algo que se acercaba a una categorización sociolingüística del acento, al tomar en cuenta factores que podrían afectar la pronunciación de una persona, tales como su edad, región de origen y trasfondo socio-económico (MacMahon, 2007). Esto, sin duda, iba mucho más allá de la hasta ahora arraigada distinción entre un habla educada y otra vulgar.

De esta manera, Ellis establece seis categorías de pronunciación: (1) *Received Pronunciation*, (2) *Correct Pronunciation*, (3) *Natural Pronunciation* (o *Untamed English*), (4) *Peasant Speech*, (5) *Vulgar and Illiterate Speech*, y (6) *Dialect Speech*. La primera¹¹ categoría es descrita de la siguiente forma:

***In the present day we may recognise a received pronunciation all over the country, not widely differing in any particular locality, and admitting a certain degree of variety. It may be especially considered as the educated pronunciation of the metropolis, of the court, the pulpit and the bar, the stage, the universities and, in a minor degree, parliament and the lecture room, the hustings and public meetings, with some regional variation (...) Stylistic differences within r.p.¹² are twofold studied and unstudied*¹³. (Ellis 1869: 624)¹⁴**

¹⁰ Citado en Mugglestone (2008: 245)

¹¹ Solo se hará referencia a la primera categoría por ser la de mayor interés para el presente trabajo.

¹² Abreviación utilizada por Ellis para referirse al RP o *Received Pronunciation*.

¹³ Correspondientes a los estilos de habla 'formal' e 'informal'.

¹⁴ Citado en MacMahon (2007: 390)

En este punto es que MacMahon advierte dos detalles sobre la descripción de Ellis. El primer detalle da cuenta de los distintos matices regionales que Ellis notó en la pronunciación de la mayoría de los hablantes de RP; el segundo, se refiere a las serias reservas que este autor tuvo acerca de la naturalidad del acento. Tal como le confesara privadamente al editor del OED, en 1882:

(...) Received speech is altogether a made language, not a natural growth, constantly made in every individual even now. (véase MacMahon 1985: 79).

Sin duda, Ellis fue un observador muy objetivo del fenómeno del habla. Siempre se mostró incrédulo sobre la existencia de una única forma estándar dentro de las muchas tendencias en pronunciación existentes, pero, si bien validó la existencia de un modo de hablar uniforme y no localizado geográficamente, al mismo tiempo señaló que éste no estaba totalmente libre de variación. La conclusión inexorable para Ellis era que no existía tal cosa llamada “pronunciación educada del inglés” e hizo notar la existencia de “variedades marcadas” y de “divergencias considerables en la pronunciación de hablantes educados pertenecientes a todas las clases, aun cuando éstos hablaran en contextos públicos y con el mayor de los cuidados”¹⁵. Más aún, a medida que uno se alejaba de la capital y bajaba en la escala social, el rango de variación se incrementaba (Muggleston, 2008).

3.1.2. El RP y su rol en la sociedad educada de Gran Bretaña

Hacia el año 1890, el fonetista Richard Lloyd, destacó la aparición de un tipo aceptado de pronunciación educada, la cual difícilmente develaba rasgos regionales, es decir, aun menos que el r.p. descrito por Ellis:

The perfect English is that which is admittedly correct, while giving the least possible indication of local origin. (Lloyd 1894: 82)¹⁶

Por ende, podemos asumir que entre el tiempo de Ellis, a fines de 1860, y de Lloyd, a principios de 1890, la cantidad de rasgos regionales en el habla educada debió haber disminuido notoriamente. Esto se puede explicar, en parte, por la influencia que tuvieron las escuelas públicas¹⁷ en la alteración de los patrones de habla de los jóvenes ingleses. Fue tanto así que, desde el año 1870 en adelante, el rol que jugó este tipo de pronunciación suprarregional, claramente marcada socialmente, en conjunción con otras características sociales, sirvió para que en un estrecho periodo de tiempo se reforzara el concepto de “hombre de escuela pública”. Antes de esta fecha, parecía ser que cualquier tipo de influencia era menor, en gran medida porque la sociedad educada adulta mantenía sus acentos regionales y, por consecuencia, no existía la presión social para adoptar un acento distinto (MacMahon, 2007).

No tardó mucho tiempo para que este acento también empezara a asociarse con las universidades de Oxford y Cambridge, ya que, debido a su política de aceptar jóvenes provenientes casi exclusivamente de escuelas públicas, proporcionaron un mecanismo por

¹⁵ Citado en MacMahon (2007: 390)

¹⁶ Citado en MacMahon (2007: 393)

¹⁷ Una escuela pública, en el uso común Británico, es una escuela usualmente prestigiosa, pagada, que no restringe admisión arbitrariamente y que es financiada por otros cuerpos independientes del estado, comúnmente como un fondo privado de beneficencia. Generalmente se trata de internados. Confuso para quienes no son nativos de Inglaterra, una escuela pública es de hecho una escuela privada. En la costumbre británica aquellas escuelas que son dirigidas por el estado son llamadas escuelas estatales. Para más información ir a http://www.elevenplusexams.co.uk/public_schools_UK.php

el cual los estudiantes que no habían asistido a una de estas escuelas estarían, de manera previsible, bajo la influencia de aquellos que sí tenían dichos antecedentes, adoptando así, entre otras cosas, su acento. Por consiguiente, no es de extrañar que este sistema de escuelas públicas y, por extensión, las universidades de Oxford y Cambridge tuvieran una influencia enorme en el fomento del RP y en su establecimiento como el acento más prestigioso. Honey afirma:

It was, more than anything else, the emergence of an educated class that gave impetus to the development and spread of a standard accent. (Honey 1991: 17)

De acuerdo con Hannisdal (2007), las prácticas de las escuelas públicas se diseminaron a todos los sectores de la industria de la educación y tuvieron un efecto perjudicial en las formas de habla locales. El acento RP se convirtió en el principal indicador de prestigio social, por lo que hablar con un acento regional ya no fue admisible para los miembros de las clases más acomodadas. En consecuencia, más allá de la norma igualitaria que Sheridan había pensado años atrás, la cual no hacía distinción de origen social o regional entre sus hablantes, el emergente RP de finales del siglo XIX era:

A class-dialect more than a local dialect. (...) the language of the educated all over Great Britain. (Sweet 1881: 7)¹⁸

La imagen del RP como un acento no localizable geográficamente, pero, no obstante, restringido en términos sociales, se mantuvo a principios del siglo XX. James Milroy destaca la casi automática asociación entre tener un acento RP y el hecho de ser una persona instruida:

Around 1900 it seemed that speakers of RP were almost always likely to have been educated at a public school. (...) Whatever its origins may have been, RP had become a network accent and a badge of identity that showed membership of a fairly clearly defined stratum spanning the higher professional and business classes (also referred to as 'the ruling class'). What seems to me to be the most important about this in general social affairs, however, is the fact that the possession of RP was also at that time a guarantee that the speaker could be regarded as educated. (Milroy 2001a: 20)

Esta idea fue consolidada en el año 1917 por Daniel Jones en la primera edición de su influyente *English Pronouncing Dictionary (EPD)*, donde se refiere al uso de esta pronunciación como parte característica del habla de aquellas personas pertenecientes a:

(...) the families of Southern English persons whose men-folk have been educated at the great public boarding-schools (as well as by a considerable proportion of those who do not come from the South of England but who have been educated at these schools)¹⁹.

En vez del término *Received Pronunciation*, usado hasta ahora, la denominación preferida por Jones era más bien *Public School Pronunciation*²⁰ (PSP), término que, por hacer referencia específica a este grupo de escuelas públicas – generalmente internados pagados y con un ingreso de estudiantes provenientes de todas partes del país – servía efectivamente para expresar ciertos aspectos cruciales acerca de la identidad socio-cultural de este acento no regional y, sin duda, de élite (MacMahon, 2007). Es así como las

¹⁸ Citado en Mugglestone (2008: 247)

¹⁹ Citado en Mugglestone (2008: 247)

²⁰ El año 1926, Jones abandonaría el término *Public School Pronunciation*, a favor de *Received Pronunciation*.

descripciones de Jones (en especial aquellas en sus primeras ediciones del *EPD*) sugerían la continua – y quizás creciente – división entre los diferentes acentos (Mugglestone, 2008).

La posición social del RP en el período 1870-1950, bajo esta perspectiva, es en gran medida producto de la configuración del sistema educacional. De hecho, Milroy (2001a) señala que es difícil creer que un acento minoritario y tan uniforme en todo el país pudiera haber sido inculcado y mantenido de otra manera, sino que consciente e intencionalmente²¹. Prueba de aquello, asegura el autor, es el hecho que previo a este periodo de expansión educacional, la gente de clase alta y media alta de distintas regiones usaban pronunciaciones regionales de manera relativamente libre.

La diseminación y popularización del RP se haría aún mayor con la introducción de la radiodifusión en los años 20 y de la televisión en los años 30, al ser éste el único acento usado por los lectores de noticias y presentadores de la BBC²² en sus transmisiones (MacMahon, 2007) (véase 3.1.7). De esta manera, en las primeras décadas del siglo XX, la creciente influencia y disponibilidad de este acento creó una situación que según Honey fue:

(...) perhaps unique in Western Europe, whereby one variety of spoken language enjoyed overwhelming predominance in terms of general social acceptability.
(Honey 1991: 244)

Hasta mediados del siglo XX, el RP reinó como la pronunciación estándar inglesa sin igual; pero, en las décadas posteriores a la Segunda Guerra Mundial, Gran Bretaña sufrió radicales cambios sociales que también tuvieron evidentes repercusiones en el desarrollo lingüístico y en las actitudes hacia los acentos (en especial hacia el RP). Entre 1944 y 1966, por ejemplo, el número de universidades en Gran Bretaña se duplicó y la educación superior empezó a ser asequible para personas de diversos orígenes sociales. La mayor democratización en el sistema educacional se extendió a las áreas públicas y profesionales. Las carreras profesionales y académicas se abrieron para personas provenientes de estratos socioeconómicos más bajos, e ingresaron personas que, ciertamente, no eran hablantes de RP. Con ello, características de acentos regionales invadieron masivamente los terrenos de la élite social y, por ende, la hegemonía del RP se vio quebrantada (Hannisdal, 2007).

Si en décadas pasadas las personas educadas eran generalmente hablantes de RP, para los años 60, el mayor acceso a la educación había resultado en que otro grupo también fuera considerado educado y, por consiguiente, digno de confianza para importantes puestos profesionales. De hecho, según indica Abercrombie, los hablantes de RP estaban para esta época:

Outnumbered by the undoubtedly educated people who do not talk RP.
(Abercrombie 1965: 15)²³

Sin embargo, las actitudes populares tardaron en reflejar dichos cambios, por lo que por un tiempo más el RP siguió siendo un acento capaz de abrir o cerrar puertas social y profesionalmente (cf. 3.1.6).

²¹ Milroy (2001a: 21) admite que si bien algunos aspectos del RP pueden provenir del habla “refinada” del siglo XVIII, es importante destacar la enorme influencia del sistema de escuelas públicas en el establecimiento de este acento como uno suprarregional y en la confirmación de su universalidad en el habla de la clase alta y educada.

²² British Broadcasting Corporation.

²³ Citado en Milroy (2001a: 22)

3.1.3. Delimitando al RP

A pesar de que la Pronunciación Recibida sea el acento del inglés más rigurosamente descrito y el modelo de muchos diccionarios y textos de fonética, es curioso que aún no exista una definición universal del mismo. De hecho, el debate entre fonetistas y todo aquel estudioso del tema es tal que, en la mayoría de los casos, el llegar a un acuerdo en dónde trazar la línea entre un acento RP y otro que no lo sea, parece ser muchas veces una tarea casi imposible (véase 3.2.3.1).

No obstante, dicha dificultad no ha sido obstáculo para que el RP se mantenga como uno de los temas más discutidos e investigados no solo en el área de la lingüística, sino también sociolingüística; por lo que no es extraño que en los últimos años haya nacido un especial interés, tanto del mundo académico como periodístico, en las nuevas tendencias y los cambios en curso de esta pronunciación, puntos que sin duda han complejizado aún más su definición.

Tal vez el principal problema radique en el hecho de que las variedades lingüísticas no son entidades objetivas, sino abstracciones íntimamente ligadas a factores de orden psicosocial, como es la actitud de los hablantes hacia determinados usos lingüísticos y hacia sus usuarios (Lillo, 1999). Por ende, su definición y restricción estarán constantemente sujetas al debate (Wells, 1994).

En la actualidad, el RP es particularmente difícil de definir, ya que, como sabemos y veremos más adelante, su uso no está restringido a una región particular, ni tampoco, al parecer, a un grupo social definido claramente. Es por esto que parte de la respuesta de lo que es y lo que no es, de cuáles características fonológicas se deban considerar fuera o dentro de este acento, depende del enfoque que se adopte para su investigación, esto es, en lo que fundemos nuestra definición (Hannisdal, 2010). Como objeto de estudio, el RP debe ser primeramente delimitado; con este propósito los investigadores han seleccionado diferentes criterios para restringir el significado de esta pronunciación:

3.1.3.1. El RP como norma abstracta

Un aspecto importante de la Pronunciación Recibida tiene que ver con su rol como modelo de pronunciación en la enseñanza del inglés como lengua extranjera y como punto de referencia para las investigaciones acerca de los acentos. Con respecto a su uso como modelo de enseñanza de la pronunciación del inglés, podemos decir que el RP ofrece claras ventajas (véase Nolan, 1998²⁴), entre otras:

- Representa un modelo indiscutiblemente prestigioso y que no esta simplemente “de moda”.
- Existe una amplia variedad de material didáctico y académico referente a su enseñanza, además de diversas descripciones disponibles.
- Es estable, reflejando solo aquellas innovaciones que se han prolongado en el tiempo y no aquellas que solo son de corta data.

Para Wells, sin embargo, el RP, bajo esta perspectiva, es definido simplemente como “la versión codificada de la pronunciación del inglés” (Wells 1997a: 23), entendiéndolo así como un constructo teórico, una norma estándar que es descrita en diccionarios de pronunciación y libros, pero que, en realidad, nadie habla. Sin embargo, la mayoría de los fonetistas, concuerdan en que sí pueden identificar en la realidad una variedad de habla

²⁴ Citado en Fabricius (2000: 43)

que corresponde a las descripciones del RP que se encuentra en los textos (véase 3.1.5). El problema radica en encontrar una definición que incorpore ambos aspectos, es decir, lo teórico y lo práctico (Hannisdal, 2007).

El uso ambiguo del término RP es reconocido por Fabricius (2000), quien distingue entre lo que ella llama *Constructed RP* (c-RP) y *Native RP* (n-RP). El primer término hace referencia al RP como norma codificada, al modelo descrito en los diccionarios de pronunciación. Mientras que el segundo, se refiere al acento nativo de un pequeño grupo de personas que se han criado dentro de Gran Bretaña. Fabricius se refiere a estas categorías detallando lo siguiente:

C-RP has specific applications in areas where a standardised, non-variable pronunciation is required, most likely in formal situations such as certain broadcasting genres, while n-RP exhibits all of the variation we expect of naturally-occurring speech. The two are closely linked, but separate. (Fabricius 2000: 29-30).

Según Hannisdal (2007), dado que la versión codificada se basa (por lo menos en principio) en observaciones de “habla real”, el n-RP se convertiría en la base para el c-RP, por lo que la distinción entre ambos no ayudaría a delimitar la definición del acento. El n-RP es, por consiguiente, la categoría principal, la que necesita ser delimitada para propósitos de investigación empírica, lo que hace imposible identificar a los hablantes de n-RP simplemente como aquellos que hablan c-RP, ya que todo el concepto, según la autora, se tornaría circular. Otro problema con esta distinción se halla en el hecho que Fabricius basa su definición de n-RP en el trasfondo social de los hablantes, criterio que, como se discutirá a continuación, no es, en sí mismo, suficiente para basar una definición del acento.

3.1.3.2. El RP y el trasfondo social de sus hablantes

La segunda aproximación a la definición del RP que discutiremos se relaciona con el rol del acento en la sociedad. Como se señaló anteriormente (véase 3.1.2), las primeras descripciones se orientaron hacia el aspecto social de este tipo de pronunciación, identificando a sus hablantes tanto por su posición en el escala social como por su educación. El RP como estándar y marcador de estatus fue, así, el resultado del escenario político y social de la Gran Bretaña del periodo comprendido entre los años 1870 - 1950 aproximadamente (Hannisdal, 2007).

Incluso para la década de los años 60, el dominio del RP en Inglaterra siguió siendo evidente, tanto así que algunos fonetistas expresaron su preocupación por la división existente entre los hablantes de este acento y aquellos que no lo eran, lo que a su vez generó consecuencias no muy favorables para los acentos regionales. En este contexto es que David Abercrombie comentó:

In England, Standard English speakers are divided by an ‘accent-bar’, on one side of which is RP, and on the other side are all other accents. And very often the first judgement made on a stranger’s speech is the answer to the question: which side of the accent-bar is he? (...) It is not easy to put into words exactly how this accent-bar works. There is no doubt that RP is a privileged accent; your social life, or your career, or both, may be affected by whether you possess it or not. (Abercrombie 1965: 13)²⁵

²⁵ Citado en Milroy (2001a: 22)

Sin embargo, esta situación no se prolongó por mucho tiempo más. Como consecuencia de los cambios radicales en la estructura social británica, las actitudes elitistas hacia los acentos empezaron a disminuir considerablemente en los años posteriores, lo que provocó que aquellas condiciones que habían permitido el surgimiento y la continuidad del RP desaparecieran. Las divisiones entre las clases sociales comenzaron a ser menos evidentes y las generaciones más jóvenes empezaron a demostrar dichos cambios también en su manera de hablar. Para el año 1970, A.C. Gimson comentaba:

The acceptance of the BBC accent, i.e. some form of RP, as a standard can no longer be said to be common amongst the younger people. The social structure of the country is much less rigid than it was forty years ago, and the young are particularly apt to reject authority of any kind. This general rejection includes the accent of the 'Establishment', i.e. RP. (Gimson 1970: 18-19)²⁶

Basándose en los cambios sociales experimentados en el siglo XX es que Milroy (2001a) objeta la validez del nombre *Received Pronunciation* en la actualidad, señalando que debido a que este acento ya no goza de la posición social que una vez tuvo, su estatus excepcional de pronunciación "recibida"²⁷ también ha desaparecido. No obstante, el autor no desconoce la existencia de este acento, al afirmar que aún se puede escuchar en Gran Bretaña; es decir, fonéticamente hablando, el acento aún existe.

En cuanto al criterio social de los hablantes, podemos afirmar que dado a que en las últimas décadas se pueden encontrar hablantes de RP en un espectro mucho más amplio de contextos sociales (ya que el acento dejó de ser de propiedad exclusiva de una sola clase social), varios estudiosos del fenómeno han llegado a la conclusión que dichos hablantes no pueden seguir siendo identificados solo tomando en cuenta sus antecedentes sociales y económicos. Incluso en el año 1977, A.C. Gimson, siendo editor de la 14^ª edición del diccionario de Daniel Jones, explicó que el término RP era impreciso y difícilmente sostenible en el escenario social de la época, debido a que muchos de los criterios usados previamente para delimitarlo eran ya irrelevantes al no existir una relación evidente entre la clase social, por un lado, y la educación o profesión, por el otro (Gimson, 1977). No obstante, el fonetista optó por retener el término tradicional de *Received Pronunciation* básicamente por razones prácticas, ya que su nombre no solo era de uso masivo en materiales lingüísticos desde hace tiempo, sino que también designaba adecuadamente a un acento que seguía siendo aceptable e inteligible dentro de Gran Bretaña (Roach et al., 2006) (cf. Milroy, 2001).

Honey (2000) lleva esta discusión un poco más allá al afirmar que el trasfondo social nunca ha sido la característica definitoria mayormente importante, sino más bien el trasfondo educacional de los hablantes:

RP i.e. cultured or cultivated speech was not an exact synonym for the privileged and elite, because it only covered those members of the elite who had had an appropriate education, and it also embraced those people not from an elite background who had managed to acquire this accent. (Honey 2000: 10)

²⁶ Citado en Hannisdal (2007: 15)

²⁷ De manera similar, Hughes y Trudgill, en su discusión acerca de la denominación más apropiada de este acento, afirman : "*Received* is to be understood in its nineteenth-century sense of *accepted in the most polite circles of society*" (Hughes y Trudgill 2005: 2).

En la actualidad, sin embargo, el vínculo entre el RP y la educación tampoco es un criterio, por sí solo, fidedigno para basar una definición de este acento. Con respecto a esto, Wells señala:

In former times the label ‘educated people’ might have been used to identify RP-speakers; but demographic changes, particularly over the last forty years, mean that it is no longer the case that all or even most educated people in England speak RP as traditionally described. (Wells, 1997a)

A pesar de la falta de correspondencia entre el trasfondo social y educacional de una persona y el uso del RP, varios fonetistas han preferido de igual forma adoptar un enfoque que tome en cuenta estos factores. John Wells, por ejemplo, quien es una de las eminencias en el estudio de la Pronunciación Recibida en la actualidad, sigue afirmando que ésta es aún la pronunciación de aquellas personas que se encuentran en los estratos más altos de la escala social. No obstante, el mismo autor advierte lo siguiente:

(...) the proportion of the population regarded as upper-class is extremely small, and we clearly need to consider the upper-middle classes as well. (Wells 1997a: 19-20)

Es así que tomando en cuenta los procesos de democratización de la sociedad británica, no resulta extraño que Wells considere que la definición del RP deba ser necesariamente más amplia de lo que una vez fue necesario (Wells 2000: xiii). El problema es: ¿cuánto más amplia debe ser? El mismo autor señala que la proporción de población considerada como perteneciente a la clase alta es extremadamente baja, por lo que necesariamente se tiene que considerar también a las clases medias altas²⁸. Ahora bien, ¿cuanto más abajo en la escala social debemos llegar para poder delimitar al RP? Como vemos, el problema de las delimitaciones se mantiene e incluso se complejiza. Parte de la explicación a este problema, según Fabricius (2006b), se debe a lo siguiente:

Social change in the course of the twentieth century has moved Britain from being culturally working-class dominated towards being culturally middle-class dominated, and in consequence, earlier vertical class distinctions have moved towards horizontal middle-class meritocracy, where career competition is with peers on the same social level. This is often portrayed in popular culture as the loss of class distinctions or the fuzziness of social-class boundaries. (Fabricius 2006b: 118)

Es innegable que las connotaciones sociales referentes al RP han cambiado y que como consecuencia algunos autores apuntan a la poca concordancia entre los tiempos actuales y la denominación del acento. A esto hay que agregar el hecho que otros acentos son ahora escuchados en contextos donde anteriormente estaban excluidos. Sin embargo, aún, a pesar de este cambiante escenario social y lingüístico, todos los autores coinciden (no obstante sus diferencias) en que el acento sigue estando relacionado, de alguna u otra manera, con la educación y el estatus, y en que si bien ya no es exclusivo de una clase social en particular, sí es típico de las clases más acomodadas en la escala social. Esto es cierto en la Inglaterra del siglo XXI, donde el RP continúa existiendo y siendo:

²⁸ Hannisdal (2007: 27) destaca que la relación entre acento y clase se complica aún más por el hecho que ni siquiera existe una manera sencilla de definir a la clase social. Los criterios usados para clasificar informantes en grupos sociales usualmente se refieren a diferencias ocupacionales, siguiendo la tradición sociológica de dividir las ocupaciones a su vez en clases sociales. Sin embargo, no es evidente la línea divisoria entre, por ejemplo, lo que se debe considerar trabajos calificados o semicalificados.

The accent of those in the upper reaches of the social scale, as measured by education, income and profession, or title. (Hughes y Trudgill 2005: 3)

3.1.3.3. El RP como un acento suprarregional

Si bien la Pronunciación Recibida tuvo sus orígenes en el sureste de Inglaterra como el acento de aquellas personas educadas de la capital (véase 3.1.1) y comparte su principal base fonológica con el inglés de esta parte del país, este acento es considerado como suprarregional, es decir, no perteneciente a ninguna región en particular (Hannisdal, 2007). Muchos autores ven esta característica como determinante al describir este acento. Entre ellos podemos nombrar a Wells (2000), quien define al RP como un acento que no está asociado con ninguna ciudad o región en específico, y Trudgill (2002), quien considera lo anterior como una característica definitoria de este tipo de pronunciación, ya que si bien esta variedad es asociada con Inglaterra, y hasta cierto punto también con el resto de Gran Bretaña, no contiene rasgos regionales de ningún tipo. Un ejemplo más aclaratorio de la “neutralidad” del RP la dan Hughes y Trudgill (2005), quienes caracterizan a los hablantes de RP de la siguiente manera:

Speakers of RP tend to be found at the top of the social scale, and their speech gives no clue to their regional origin. People at the bottom of the social scale speak with the most obvious, the ‘broadest’, regional accents. Between these two extremes, in general (and there are always individual exceptions) the higher a person is on the social scale, the less regionally marked will be his or her accent, and the less it is likely to differ from RP. (Hughes y Trudgill 2005: 9)

Dado que los dos rasgos definitorios de este acento son su carácter no regional y su inequívoca marca social (cf. Honey, 2000), la idea que subyace en este modelo es, por tanto, que entre los hablantes de nivel sociocultural bajo se registran distintos acentos regionales poco prestigiosos o estigmatizados, mientras que, a medida que ascendemos en la escala social, el acento va perdiendo rasgos geolingüísticos y gana en prestigio al aproximarse al RP (Lillo, 1999). Los autores usan el siguiente triángulo para ilustrar la relación entre la variación social y los acentos en Gran Bretaña:

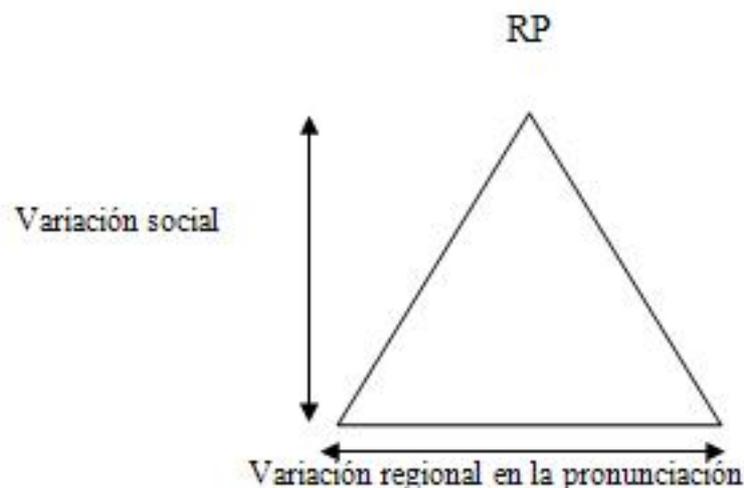


Figura 1. Triángulo modelo de la relación entre estatus y acento

²⁹ Triángulo al estilo de Hughes y Trudgill (2005: 10)

Existen fonetistas, sin embargo, que entienden la noción de suprarregionalidad de manera distinta y quienes ven al RP como un acento que abarca más bien solo el sureste de Inglaterra. Gimson (1984), por ejemplo, comenta que algo que el RP ha mantenido de manera invariable es su base regional, en cuanto a que sus rasgos fonológicos característicos han pertenecido siempre a esta región del país. Nolan, a su vez, rechaza explícitamente la suprarregionalidad del RP y lo define más bien como:

(...) the long-established term for the prestige accent of South East England which also serves as a prestige norm in varying degrees elsewhere in Britain. (Nolan y Kerswill 1990: 316)

Según Nolan, es el prestigio, y no la suprarregionalidad, la característica definitoria más importante del RP. Hannisdal (2007); por lo demás, ve a estas dos características unidas de manera intrínseca en la comunidad lingüística británica, ya que el hablar “sin acento”, esto es, sin rasgos regionales, siempre ha sido un signo de estatus social y explicaría también en parte el hecho que la pronunciación RP siga siendo considerada aún como una variedad prestigiosa.

Si entendemos el proceso de establecimiento del RP como una variedad prestigiosa, suprarregional y a la vez como la continuación de una larga tradición – es decir, la propagación de rasgos del habla londinense a otras partes del país (Wells, 1997a) – no resulta extraño que en la Inglaterra de hoy, exista también la tendencia por adoptar las costumbres de la capital. Sin embargo, parece ser que ahora la preferencia es adoptar las modas de los grupos menos acomodados. De hecho, según algunos autores (entre otros: Wells 1997a; Kerswill 2003) son principalmente los rasgos del habla de las clases bajas londinenses que se están propagando social y geográficamente al resto del país e incluso hacia el acento RP. Esto ha llevado a que se especule sobre la desaparición de esta variedad y el surgimiento de una nueva forma estándar basada en los acentos de Londres y las áreas de alrededor – el llamado *Estuary English* o inglés del Estuario (véase 3.2.3).

Según Hannisdal (2007), la idea que dice que el RP está adoptando rasgos que se originan en Londres no es problemática si consideramos la suprarregionalidad como una de las características definitorias del RP:

(...) when features which were once regional become so widespread that they lose their exclusive local identity, they may eventually become part of RP. It is then not inconceivable that the future RP will be very similar to today's London accent. If we delimit RP as a non-localisable accent, the most important criterion for the inclusion of a new feature in RP must therefore be whether the feature is localisable or not. (Hannisdal 2007: 31)

Esto implica, como indica Trudgill (2002), que habrán rasgos que por un periodo de tiempo (lo que el cambio demore en producirse) tendrán un estatus indeterminado. Por lo tanto, una manera de verificar si un rasgo pertenece o no al RP es comprobar si hablantes potenciales de este acento, pertenecientes a distintas regiones del país, tienen incorporado el rasgo o no en su habla. De ser positiva la respuesta, el rasgo en cuestión deberá ser considerado como parte del RP y por ende suprarregional. Este método, según Hannisdal (2007) provee de una herramienta fidedigna que ayudará a mantener las descripciones del RP al día y conforme a su uso actual.

3.1.4. Las variedades del RP

A pesar de que, aún hoy, gran parte de la descripción del RP realizada por Daniel Jones sigue teniendo vigencia en los materiales didácticos convencionales, justo es reconocer –como han apuntado varios autores, entre ellos, Mugglestone (2007)– que el modelo analizado por el eminente fonetista nunca fue tan uniforme como él ciertamente sospechó. Para ejemplificar este hecho podemos nombrar la clasificación original esbozada por Gimson, quien distingue tres variedades de RP: *RP Conservador*, *RP General* y *RP Avanzado* (Fabricius, 2000).

A pesar de que la relación entre estas tres variedades no es exactamente de tipo cronológico, el RP conservador y el avanzado pueden entenderse como variedades generacionales de la pronunciación de la clase alta, mientras que el RP General no se relaciona con la variable edad (cf. Wells 1982: 280). Esto ha hecho que algunos autores establezcan una clasificación dicotómica del RP en que la variedad de mayor alcance social y que representa la tendencia central y neutral del acento ha pasado a denominarse *RP Dominante* (Wells, 1982) o *General* (Cruttenden, 2008), mientras que las variedades avanzada y conservadora, caracterizadas por la marca social que distingue a sus hablantes, queden agrupadas conjuntamente bajo las etiquetas sociolingüísticas de *RP de la clase alta* (Wells, 1982) o *refinado* (Cruttenden, 2008):

The accent popularly associated with the speech of a dowager duchess is not quite the same as mainstream RP. The same applies to the speech of many upper-class army officers; to that of the popular image of an elderly Oxbridge don. (...) These all differ somewhat from one another as well as from the duchess. (...) but they share one important social characteristic: they are, in the narrow sense, upper-class. (Wells 1982: 280) Refined RP is that type which is commonly considered to be upper-class, and it does indeed seem to be mainly associated in some way with upper-class families and with professions which have traditionally recruited from such families. (Cruttenden 2008: 78)

Además de esta tendencia, es común distinguir del *RP Dominante* o *General* a aquellos acentos agrupados dentro del concepto *Near-RP* (Wells, 1982) o lo que Cruttenden (2008) denomina como *RP Regional*:

Near-RP comprises all those strongly modified regional accents which are close to Mainstream RP, but which include a few regional pronunciation features, and therefore do not fall completely within the boundaries of RP. (Wells 1982: 297) Regional RP describes the type of speech which is basically RP except for the presence of a few regional characteristics which go unnoticed even by other speakers of RP. (Cruttenden 2008: 78)

Wells (1982: 283) distingue una cuarta categoría denominada *RP adoptivo* y que define como aquella variedad que es usada por adultos que no fueron hablantes de RP en su infancia. Por lo tanto, la diferencia entre un RP nativo y otro adoptado radica en la edad en la cual la persona adquirió el acento.

Debido a que no hay límites categóricos entre estos tipos de RP, no existen tampoco descripciones definitorias, ni listas de rasgos precisas que distingan exactamente a cada una de estas variedades, ya que éstas representan, más bien, tendencias o agrupaciones de características (que por lo demás también varían de individuo en individuo). Por lo tanto, una persona puede ser clasificada, por ejemplo, como hablante de RP General, pero tener un rasgo de RP Refinado (Cruttenden, 2008). No obstante, para poder entender lo que *no*

es el *RP Dominante* o *General*, se han establecido los rasgos más característicos de las otras tendencias dentro de este acento:

1. RP de la clase alta (o RP Refinado): Esta variedad es característica de las clases altas y, en la actualidad, es frecuentemente considerada como obsoleta y afectada. Está caracterizada por la realización de /ə/ como [ɪ], y por unas vocales /ɪ/ y /ə/ muy abiertas en posición final de palabra (donde [ə] es parte de /ɪə, eə, ɪə/). La vocal /æ/ es usualmente diptongada a [ɪæ] (ibíd.).
2. Near-RP (o RP Regional): Este acento puede ser esencialmente RP, pero consistente o invariablemente contiene rasgos regionales que le permiten a un fonetista localizar al hablante geográficamente. Cuántos regionalismos deba tener una persona exactamente para que su acento no sea considerado Near-RP, sino que simplemente regional es, por cierto, imposible de determinar en términos empíricos, de la misma forma que es imposible acordar los límites exactos entre el Near-RP y el RP (Wells 1982: 297). Cruttenden, por ejemplo, señala que hay rasgos regionales que el día de hoy pasan virtualmente desapercibidos o que están aceptados dentro de un acento RP, tales como la vocalización de [ɪ] a [ɪ] en palabras como *held* o el uso de /æ/ en vez de /ɪ:/ antes de fricativas sordas en palabras como *bath*. No obstante, otros rasgos de acentos regionales: (...) may still be too stigmatized to be acceptable as RP, e.g. realization of /t/ by glottal stop word-medially between vowels, as in *water* (Cockney) or the lack of a distinction between /ɪ/ and /ɪ/ (Northern English). (Cruttenden 2008: 78)
3. RP adoptivo: Lo que sucede más comúnmente en los hablantes de esta variedad, es que retengan alguna de las características de su acento nativo, resultando que los dos acentos se relacionen entre sí como la variedad formal e informal respectivamente. Por ende, una característica crucial de la mayoría de estos individuos es su falta de control sobre las características formales e informales del RP. Para los hablantes nativos de RP es común hacer uso extensivo de elisiones, asimilaciones, /r/ sandhi, entre otras características típicas del discurso conectado, especialmente en contextos informales. Los hablantes de RP adoptivo, por el contrario, conscientes de lo que dicen, tienden a evitar estos rasgos, posiblemente porque los consideran descuidados y, por lo tanto, incompatibles con su mejor hablar (Wells 1982: 284).

Las características fonológicas del *RP Dominante* o *General*, en el cual está basado nuestro estudio serán discutidas en más detalle a continuación.

3.1.5. El núcleo fonológico del RP

La Pronunciación Recibida es típicamente identificada con respecto a sus características fonológicas como un acento que incluye ciertos rasgos de pronunciación y excluye otros. A pesar de que exista gran variación dentro de la descripción misma de esta variedad (Hughes y Trudgill, 2005) y sus límites se tornen a veces difusos al momento de compararle con otros acentos (véase 3.2.3.1), existe, de todos modos, un núcleo de rasgos fonológicos que constituyen la esencia de esta pronunciación y la hacen distinguible de entre las demás (Fabricius, 2000). El grupo de características, que se presenta a continuación, representa el principal punto de referencia en la selección de los sujetos del presente estudio.

El sistema fonémico básico del RP sigue siendo esencialmente el mismo que describió Daniel Jones casi un siglo atrás, por lo que existe un consenso general entre los lingüistas

respecto a cuales son los principales rasgos fonológicos del acento. Los desacuerdos tienen que ver, esencialmente, con las realizaciones fonéticas de ciertos elementos, muchos de los cuales comprenden rasgos consonánticos (Hannisdal, 2007).

Para los propósitos de este trabajo y basados en Wells (1982), Hughes y Trudgill (2005) y Cruttenden (2008)³⁰, definiremos al RP en base de los siguientes 12 monoptongos (también llamadas vocales puras) y 8 diptongos contrastivos (Wells 1982: 119 y Cruttenden 2008: 91 incluyen series de pares mínimos). Los fonemas vocálicos son los siguientes:

/i:, ɪ, e, æ, ɑ:, ɒ, ɔ:, ʊ, u:, ʌ, ɜ:, ə, eɪ, aɪ, ɔɪ, əʊ, aʊ, ɪə, eə, ʊə/

El sistema consonántico del RP consiste en 24 fonemas. La mayoría de las descripciones disponibles concuerdan en la descripción de estas 24 consonantes, sin embargo, muchas veces existe desacuerdo acerca de la ocurrencia de ciertos fonemas en algunas palabras. El LPD³¹ (Wells, 2000) y el EPD³² (Roach et al., 2006) registran un número considerable de pronunciaciones alternativas, y este tipo de variación léxica³³ es comúnmente aceptada en las descripciones del RP (Wells, 1999a).

El inventario consonántico del RP es el mismo que en la mayoría de los otros acentos del inglés:

/p, b, t, d, k, g, tʃ, dʒ, f, v, θ, ð, s, z, ʃ, ʒ, h, m, n, ŋ, l, r, j, w/

Con el fin de restringir la descripción de esta pronunciación, es importante mencionar aquellas realizaciones³⁴ que están excluidas de una descripción del RP, debido a estar asociadas con acentos específicos en términos de ubicación geográfica y clase social. Basados en las descripciones de los autores antes mencionados proponemos la siguiente lista:

1. Aparición de /r/ post-vocálica. En el RP /r/ tiene una distribución limitada. Su ocurrencia esta restringida a la posición pre-vocálica (ej. red). Los acentos de este tipo son llamados no róticos. Otros acentos como el escocés o el americano tienen una distribución de /r/ más amplia, por ejemplo, en posición preconsonántica, antes de una pausa o de una vocal ej. part: GA /p□:rt/ v/s RP /p□:t/.
2. Ausencia de contraste entre las vocales /□/ y /□/, por lo que palabras como strut y foot se pronuncian ambas con la vocal [□]. Esto es característica de los acentos del norte de Inglaterra.
3. Omisión de /h/ en sílabas acentuadas ej. hand [□æ□□]. Rasgo distintivo del Cockney.
4. Realización labiodental de /θ/ y /ð/ ej. thin [f□ηk], brother [b□□□v□]. También rasgos del Cockney.

³⁰ Para una descripción completa y detallada véase Wells (1982, 2000) y Cruttenden (2008).

³¹ Longman Pronunciation Dictionary.

³² English Pronouncing Dictionary.

³³ La variación léxica no es parte del presente estudio.

³⁴ Estos rasgos están descritos en detalle en Wells (1982: 297-300) y Cruttenden (2008: 83-90).

5. Glotalización de /t/ intervocálica en interior de palabra ej. water [wɔ:tə]. Rasgo distintivo del Cockney.
6. Uso de la alveolar nasal /n/ en palabras terminadas en el sufijo –ING y donde en el RP se hace uso de la velar nasal [ŋ], ej. sleeping [ˈsli:pɪŋ]. Esta es una característica no estándar del inglés casi en todo el mundo (Fabricius, 2000).

3.1.6. El RP y las actitudes lingüísticas

Un aspecto importante de la compleja psicología social de las comunidades lingüísticas es la respuesta emocional e intelectual de los miembros de la sociedad a las lenguas en su entorno social. Como afirman Giles et al.³⁵, una fuente de información importante sobre el estatus y estima de las variedades lingüísticas se encuentra en su trato público (Hernández-Campoy, 2004).

Ya que la lengua, como fenómeno social, está estrechamente ligada a la estructura social y a los sistemas de valores de la sociedad, diversos dialectos y acentos son evaluados de modos distintos. El inglés estándar, por ejemplo, y los acentos de prestigio como el RP son tan evidenciadores de estatus elevado que son ampliamente considerados como “correctos”, “bonitos”, “agradables”, “puros”, etc. Otras variedades no estándares y de menos prestigio son a menudo juzgadas como “erróneas”, “feas”, “corruptas” o “indolentes”, considerándolas así, como una especie de desviación de la norma (Trudgill, 1983). No es extraño entonces que, tal como afirma Hernández-Campoy (2004), la salud de una lengua, dialecto, acento, o incluso de una forma lingüística (acentual, gramatical o semántica), dependa en gran medida de las actitudes favorables o desfavorables que generan en su contexto social.

Gran parte de lo que se conoce en la actualidad acerca de las actitudes hacia los acentos es gracias a las investigaciones del psicólogo social Howard Giles y asociados durante la década de los 70. Basándose en el trabajo de Giles, el sociolingüista Peter Trudgill comenta:

It was apparent from Giles' work that RP was perceived as being an accent associated, in the absence of information to the contrary, with speakers who were competent, reliable, educated, and confident. It was also perceived as being the most aesthetically pleasing of all British English accents. (Trudgill 2001: 5)

No obstante, el sociolingüista Nikolas Coupland (2010) afirma que si asumimos que Gran Bretaña y otros países han experimentado cambios sociales, como los anteriormente comentados (véase 3.1.3.2), es inconcebible asumir que el uso del lenguaje y las ideologías ligadas a éste no hayan sufrido cambio alguno. En su artículo titulado *Language, Ideology, Media and Social Change*, el autor asegura:

(...) In Britain, Received Pronunciation (RP) is often felt to be a prestigious way of speaking, and non-RP speakers sometimes even find RP intimidating. But there are also domains where speaking RP is impossible or marginal or even risible. (Coupland 2010: 61)

Un ejemplo que ilustraría lo que Coupland postula, lo encontramos en el ámbito periodístico, en palabras de David Sillito, corresponsal de la BBC, quien el año 2010 comentó:

One example of how far Received Pronunciation has fallen out of favour is that in a forthcoming BBC costume drama, the Yorkshire accents of the 1930s pass

³⁵ Citados en Hernández-Campoy (2004: 1)

without comment but the voices that would have been classic RP in the book have been updated. (...) Audiences, it is argued, simply could not sit through a drama and care about a character if they sounded that 'posh'. They would be too busy laughing³⁶.

Escribiendo sobre el lenguaje estándar y la Pronunciación Recibida, Mugglestone (2007) señala que este cambio en las actitudes hacia el RP no es algo tan reciente, ya que incluso en los años 60, el “hablar correctamente” en Gran Bretaña:

(...) had come to be construed as 'talking posh'. The attribution 'posh' entails a certain lack of respect for a 'high' dialect/accent variety, or at least the acknowledgement that its claims to superiority are not fully credible. Posh cuts away the ideological underpinnings of the concept of 'standard', as it has been uncritically used in sociolinguistics. It also undermines the relic-Establishment semiotic, where it persists or where it is recreated as a would-be elite form. Posh de-natures the Establishment voice, cutting through its links to authenticity. (Mugglestone 2007: 261)

En los últimos veinte años, sin embargo, y a pesar del hecho que el RP ya no sea el pasaporte necesario para algunos tipos de empleo como una vez lo fue, la discriminación por acentos sigue existiendo en la sociedad británica. No obstante, esta discriminación ya no es en contra la totalidad de los acentos regionales, sino solo contra aquellos que se encuentran más abajo en la escala social. Tampoco es permitido discriminar a alguien por su acento y, de ocurrir, tiene que ser encubierto bajo otras razones. Este aparente signo de progreso, que está fundado a su vez en el aumento de los ideales democráticos y de igualdad, es, según Trudgill (2001), una hipocresía. Probablemente esto, a pesar de no estar respaldado por investigaciones correspondientes, ha llevado a que el RP sea cada vez más una desventaja en ciertas situaciones sociales en comparación con años anteriores. De hecho, en muchos contextos sociales, algunas de las sanciones más duras recaen sobre aquellas personas caracterizadas como hablantes de RP:

RP itself can be a handicap nowadays, since it may be taken as a mark of affectation or a desire to emphasize social superiority. Most RP speakers have themselves become aware of the fact that their type of pronunciation is one which is used by only a very small part of the English-speaking world. (Cruttenden 2008: 77)

Esto a su vez, significa que hoy muchas menos personas quieren ser hablantes de lo que Wells llama *RP adoptivo*; es decir, muchas menos personas, adolescentes o adultos, que no son provenientes de familias en que se habla RP, quieren en la actualidad aprender o adoptar este acento (Trudgill, 2001). Una crítica a esta situación se ve ilustrada de una manera muy sencilla en un artículo del diario inglés *Mail Online*, donde el periodista Peter Hitchens expresa lo siguiente:

(...) I think a country where people change the way they speak to aspire upwards is likely to be a good and optimistic place, full of hope and opportunity. And I think we would be better off with that arrangement than with today's - a nation where people change the way they speak to fit in with a society that mistrusts

³⁶ Cita extraída del sitio web de la BBC en su artículo 'Haitch' or 'aitch' How do you pronounce 'H'? Para leer el artículo original ir a: <http://www.bbc.co.uk/news/magazine-11642588>

***aspiration; a nation where bright boys and girls are endlessly mocked and tormented in schools, simply for working hard and seeking to excel*³⁷.**

Las reacciones adversas al RP también han sido localizadas en regiones específicas de Gran Bretaña. Garret, Coupland y Williams³⁸, reportaron patrones de evaluación social donde los escoceses y galeses le atribuyeron un bajo prestigio y atractivo social a aquellas variedades catalogadas como “inglés estándar” o “inglés de la Reina” en comparación a otros grupos. En este estudio, y a pesar de que estas variedades permanecieron de todas formas entre aquellas mejor valoradas, hubo evidencia de un debilitamiento en el apoyo mostrado hacia ellas. Los informantes más jóvenes, por ejemplo, atribuyeron valores más positivos a variedades comúnmente catalogadas como de bajo prestigio en comparación a los informantes de mayor edad. Según Coupland (2010), esto podría indicar no solo un cambio generacional, sino también que en un futuro no lejano:

(...) we should expect the declining appeal of Britishness to be freeing up particular ‘non-standard’ varieties to function as targets in particular domains as new evaluative patterns come to prominence. (Coupland 2010: 69)

3.1.7. El RP y las comunicaciones

El vínculo entre el RP y las comunicaciones se remonta a los inicios de las transmisiones radiales en la década del 1920. A su vez, la historia de la radiodifusión, y más tarde de la televisión, en gran parte, es la historia de la *British Broadcasting Corporation* mejor conocida como BBC. Por muchos años dicha corporación mantuvo el monopolio de las comunicaciones en Gran Bretaña y sus decisiones y prácticas relativas a la pronunciación fueron enormemente influyentes y contribuyeron significativamente al fortalecimiento y la difusión del RP como estándar (Hannisdal, 2007).

John Reith, el primer director general de la BBC, veló por los más altos estándares de excelencia a todo nivel, incluida la pronunciación. Tal como escribiera el año 1924 en su libro *Broadcast over Britain*:

***No one would deny the great advantage of a standard pronunciation of the language, not only in theory but in practice. Our responsibilities in this context are obvious. (...) So long as the announcer is talking good English, and without affectation, I find it much to be desired that the announcer should be copied*³⁹.**

A partir del año 1926, la BBC convocó un “Comité de Asesoramiento en inglés oral” formado, entre otros, por Daniel Jones y Arthur Lloyd James, ambos lingüistas, para aconsejar y, donde fuera necesario, decidir sobre las pronunciaciones que fueran a ser usadas para palabras especialmente polémicas⁴⁰ durante las transmisiones. Era tal la preocupación que, en los primeros años de la BBC, el pronunciar incorrectamente incluso podía ser causal de despido (MacMahon, 2007).

³⁷ Para tener acceso al artículo en su versión original véase: http://hitchensblog.mailonsunday.co.uk/2010/03/estuary_english_typifies_a_society_that_mistrusts_aspiration.html

³⁸ Citado en Coupland (2010: 69)

³⁹ Citado en Mugglestone (2008: 248)

⁴⁰ Polémicas en el sentido de que estas palabras podían tener más de una pronunciación posible, por ejemplo: *garage, idyll, iodine, etc.*

Después de la Segunda Guerra Mundial, el Comité fue reemplazado por la “Unidad de Investigación de Pronunciación”, la cual continúa hasta el día de hoy siendo parte de los archivos de información de la BBC. Actualmente, la Unidad tiene un personal compuesto por tres lingüistas quienes investigan e informan acerca de la pronunciación de nombres y palabras extranjeras a toda la BBC, manteniendo una base de datos de pronunciaciones disponible para todos los empleados de la corporación. El objetivo de su asesoramiento es asegurar que los presentadores sean precisos y consistentes en su pronunciación. La Unidad no asesora acerca de palabras comunes del inglés ni promueve algún acento en particular⁴¹. De hecho, nunca ha sido parte de la política oficial de la BBC tener presentadores que deban hablar con un acento RP (u otro).

Sin embargo, no hay duda de que el RP ha sido el acento dominante en la presentación de noticias y en gran medida lo sigue siendo. Asimismo, las actitudes populares acerca de las variedades del inglés, tanto en radio como en televisión, han fomentado, de igual manera, una imagen institucional del inglés estándar hablado con un acento RP al emplear, por ejemplo, este acento para las transmisiones de corte “serio” y “formal”, hecho que se debe, según Mugglestone (2007), a que aparentemente los acentos regionales no transmiten la autoridad asociada con el RP. Por el contrario, las variedades regionales, especialmente en la programación nacional, han sido utilizadas para la comedia y el entretenimiento “liviano” (Mugglestone, 2008). Con esto, la BBC, consciente o inconscientemente, ha destacado la importancia social del acento además de asociarlo con un estatus elevado y la competencia intelectual.

No obstante, Mugglestone (ibíd.) asegura que ni siquiera la exposición a la radio y la televisión juntas pudieron asegurar la homogeneidad de acentos y el dominio del RP en la práctica lingüística diaria. Es así que en los años 60 la política de emplear solo hablantes de RP fue cambiada y – por lo menos en lo que respecta a la difusión de noticias – otros acentos aparte del RP empezaron a ser oídos. Este hecho puede ser asociado como una de las consecuencias producidas por los cambios sociales generales, los cuales llevaron, entre otras cosas, a una mayor tolerancia de los acentos regionales. Lo que es más, con la creciente influencia de las clases trabajadoras, la BBC tuvo que orientarse mayormente a su audiencia a través de un enfoque más personal y socialmente menos distante con el fin de que su audiencia también pudiera identificarse con lo transmitido (MacMahon, 2007).

Sin embargo, Milroy (2001b) destaca que hasta los años 70 gran parte de la población aún asumía que el RP era el acento más cuidadoso, lo que lo hacía altamente apreciado especialmente en contextos públicos y formales. En 1985, el entonces director de la Unidad de Pronunciación de la BBC, Graham Pointon, fue muy explícito en designar al RP como el acento recomendado para los lectores de noticias y presentadores. En el documental de la BBC2 *Talking Proper*, Pointon declaró:

We aim to recommend the pronunciation which will cause the least amount of offence to the greatest number of people. We use the sort of English which used to be heard most frequently in public schools, and people who have received a high standard of education tend to speak with this accent. (...) It's known to phoneticians as Received Pronunciation, abbreviated to RP. (...) I don't think it matters that 95 per cent of the population doesn't speak RP, because 95 per cent of the population will accept that sort of English as being the one which they want to hear from people giving authoritative statements like reading news bulletins or announcing programmes. (Pointon, 1988)

⁴¹ Para más información ir a: <http://www.linguism.co.uk/language/the-bbc-and-its-pronunciation-unit>

La disminución en el uso del RP ha sido probablemente más notoria en la última década con la entrada de los acentos regionales en mayores áreas de radio y televisión. En 1993, la, para entonces, directora de la radio BBC, Liz Forgan decidió, por un lado, abandonar paulatinamente al RP como parte del proceso de modernización de algunas secciones de la BBC y, por otro, reforzar el uso de los acentos regionales respaldando dicha decisión en la siguiente razón:

The BBC is lagging a little behind the sound of the nation, beginning to sound a bit antique. (...) The presentation style is not 'energetic' and 'vigorous' enough⁴².

Ascherson (1994) señala que esta decisión generó protestas similares a aquellas recibidas por la BBC por parte de su audiencia durante la década del 40, esto debido a que ellos seguían calificando al RP como un acento creíble y de confianza, no así las variedades regionales (cf. 3.1.6). Incluso en la actualidad, en pleno siglo XXI, no son pocos los artículos periodísticos que ilustran el descontento de algunos auditores frente a las nuevas tendencias en la pronunciación de los británicos. A modo de ejemplo citamos la siguiente cita extraída del artículo *I wish that Radio 4 would drop its haitches*:

Whilst RP may have disappeared from the airwaves and regional accents have been encouraged, there appears to have been a drop-off in employing people who can speak in an intelligible manner. I cringe at some programmes where the presenters do not appear to have grasped the basics of speech⁴³.

Actualmente y pese a que el RP no domina en los medios de comunicación de la manera que lo solía hacer, aún sigue siendo el acento dominante en la transmisión de noticias y en los programas de corte periodístico, por lo menos, en los principales canales y radios nacionales con sus respectivas señales internacionales. Esto se confirma en que incluso para el año 2005, Hughes y Trudgill señalaban en su libro *English Accents and Dialects*:

If we were asked to point to a readily available example of RP, we would probable suggest the speech of some BBC newsreaders. (Hughes y Trudgill 2005: 3)

3.1.7.1. El acento BBC

Debido a la estrecha asociación entre el RP y el habla de los presentadores de radio y televisión de la cadena de transmisiones BBC, el término *BBC English* ha sido frecuentemente usado como sinónimo del acento hasta ahora descrito como RP. Ejemplo de ello es que en la última edición del *English Pronouncing Dictionary*, Peter Roach y cols., optaron por abandonar el nombre "arcaico" de *Received Pronunciation* a favor de una denominación de base más amplia y accesible, y que deja claro que la relación entre este acento y la cadena de transmisiones de radio y televisión sigue siendo estrecha:

The time has come to abandon de archaic name Received Pronunciation. The model used for British English is what is referred to as BBC English; this is the pronunciation of professional speakers employed by the BBC as newsreaders and announcers⁴⁴. *Of course one finds differences between such speakers –*

⁴² Citado en Hannisdal (2007: 39)

⁴³ Para leer el artículo original ir a: <http://www.telegraph.co.uk/comment/personal-view/3563533/I-wish-that-Radio-4-would-drop-its-haitches.html>

⁴⁴ Los editores especifican los siguientes canales de radio y televisión donde se pueden encontrar este tipo de hablantes: *BBC1, BBC2 televisión, the World Service, BBC Radio 3 y 4, como también organizaciones de televisión independiente como ITN*".

individual broadcasters all have their own personal characteristics, and an increasing number of broadcasters with Scottish, Welsh and Irish accents are employed. However, the accent described here is typical of broadcasters with an English accent and there is a useful degree of consistency in the broadcast speech of these speakers. Their speech does not carry for most people the connotations of high social class and privilege that PSP and RP have had in the past. (Roach et al. 2006: v)

Si bien en la actualidad las compañías de radio y televisión, incluidas la BBC, son mucho más permisivas en su elección de locutores y presentadores de lo que lo fueran hace unas décadas atrás, consideramos que la transmisión de noticias y los programas periodísticos relacionados son un contexto adecuado para observar el uso del RP General en la actualidad, ya que como afirma Fabricius:

(...) we could say that RP still fits a particular media genre, such as newsreading or other 'serious' presentation where a strong regional (urban) affiliation is probably still too stigmatized. (Fabricius 2000: 38)

3.2. Aspectos teóricos

3.2.1. Variación y cambio lingüístico

Se sabe ampliamente que el lenguaje es un fenómeno dinámico; pero la mayoría no sabe que “el cambio lingüístico es un fenómeno natural” y que no implica “decadencia o corrupción” (Trudgill, 1975)⁴⁵. Si examinamos el lenguaje desde un punto de vista diacrónico, se puede observar que las lenguas evolucionan a lo largo del tiempo. Las lenguas siempre están cambiando y el inglés está sujeto a cambios lingüísticos igual que cualquier otra lengua. No sabemos realmente por qué, pero ninguna lengua permanece enteramente estática (Hernández-Campoy, 2004).

El tipo de explicación que ha predominado en las teorías sobre el cambio lingüístico, ha concentrado su interés en poner de relieve únicamente los aspectos lingüísticos que operan en la alteración del sistema, descuidando el análisis de los factores socioculturales. A ello se une el hecho de que la mayoría de dichos estudios se ha limitado a describir casi exclusivamente las dos etapas extremas del cambio, esto es, el momento en que éste se origina y el momento en que se ha consolidado, prescindiendo de los estados intermedios, que es precisamente donde se decide su suerte (Almeida, 1992). Es, justamente, desde esta perspectiva, de donde se han lanzado las propuestas más idealizadas sobre los mecanismos del cambio: éste viene predeterminado por el sistema, o persigue conseguir un sistema más armónico o integrado, o bien obedece a principios más generales del lenguaje, como el de la economía. Los aspectos culturales del cambio son, sin embargo, considerados solo como factores marginales o aleatorios (Hannisdal, 2007). La consideración inmanente del cambio resulta, de esta forma, incapaz, por sí sola, de dar respuesta satisfactoria a varias interrogantes sobre los mecanismos que lo mueven.

Tal y como propone Labov (1983), el cambio no consiste en un movimiento autónomo en el ámbito de un sistema lingüístico, sino más bien en una respuesta compleja a un gran

⁴⁵ Citado en Hernández-Campoy (2004: 35)

número de aspectos del comportamiento humano. Como parte de su explicación al cambio lingüístico, el autor distingue entre los *cambios desde abajo* y los *cambios desde arriba*:

***Above and below refer to levels of social awareness as well as position in the societal hierarchy. Changes from above are usually borrowings from more prestigious varieties, and are introduced by the dominant social class, often with extensive public awareness. Changes from below appear first in the vernacular and are typically introduced by a lower class. They are systematic, internally motivated changes that take place below the level of social awareness – it is only when they are almost completed that people become aware of them*⁴⁶. (cf. Labov 1994: 78)**

Si aplicamos esta dicotomía al RP, es evidente que cualquier tipo de cambio en este acento debe ser caracterizado como un *cambio desde abajo*, dado que el RP es la variedad que posee el estatus social más elevado de todas. No obstante, el hecho de que estos cambios operen sin que la comunidad tenga conciencia de la innovación, es cuestionable.

Parece evidente que los cambios en el RP pueden ser externamente motivados, como también lo pueden ser los cambios en otras variedades y que los hablantes de RP pueden experimentar presión social a adoptar nuevas formas. Además, tal como señala Almeida (1992), los cambios lingüísticos vienen precedidos por una larga etapa de variación, durante la cual la variante innovadora coexiste con la variante tradicional (cf. Trudgill, 2001), si bien está sometida a diversos tipos de presiones. La simple variación, sin embargo, no necesariamente conduce al cambio; para que éste se propague es preciso que la selección de variantes que se produce en un subgrupo de la comunidad se generalice, siguiendo determinadas pautas de comportamiento, normalmente condicionadas por factores de edad o estatus. Esto genera, a su vez, problemas relacionados a conceptos tales como “el prestigio” y la noción de “estándar”, ya que implica que aquellos rasgos que no pertenecen al RP podrían, en algún momento, tener un estatus más alto que las mismas formas RP, a pesar de que su origen sea “bajo” en términos del nivel socio-económico de sus hablantes (Hannisdal, 2007).

3.2.1.1. La influencia del género en la variación lingüística

Una de las correlaciones sociales más importantes en la variación lingüística es la del género. Como categoría social, el género es particularmente interesante en el estudio del habla de un grupo dentro de todo uniforme (tal como lo son los sujetos del presente estudio quienes han sido elegidos por ser hablantes reconocidos de RP), ya que si se observa cualquier diferencia se puede presumir que parte de la respuesta se debe a este factor (Hannisdal, 2007). No obstante, es preciso aclarar que el género puede interactuar con otras variables sociales, tales como el trasfondo social, la edad o la profesión del hablante, categorías que, por lo demás, son difíciles de definir de manera exacta. Hannisdal destaca la importancia del factor género en los estudios de variación lingüística de la siguiente manera:

In a study of phonetic and phonological variation, gender is a relevant factor, because it has been found to be one of the most important non-linguistic influences on pronunciation. (...) Gender as a social variable is based on the biological sex of the speakers. As such, gender is a relatively straightforward category, in that it is unproblematic to define, readily observable, and there is no doubt as to how the speakers should be categorised. (Hannisdal 2007: 55)

⁴⁶ Citado en Hannisdal (2007: 46)

Los patrones sociales de la variación y el cambio lingüístico han sido tradicionalmente interpretados primeramente en relación a la clase social, el cual ha sido considerado el factor social más relevante. Existen, sin embargo, numerosos estudios que han encontrado una mayor diferencia entre géneros que entre clases sociales (Watt y Milroy, 1999), lo que sugiere que, en muchas comunidades, el género puede ser el principal marcador, el único y más fuerte factor condicionante para la distribución de rasgos lingüísticos. Dentro de estos estudios, hay una correlación en particular que se repite y que, de hecho, muchos sociolingüistas consideran universal al ser válido en distintos grupos etarios, clases sociales y lenguas, que es el llamado *Patrón Sexo/Prestigio* o *the Sex/Prestige Pattern*, el cual Hudson explica en las siguientes palabras:

The Sex/Prestige pattern states that if both sexes have the same access to standard-language forms, women use them more than men. (Hudson 1996: 195)⁴⁷ Labov postula algo similar con lo que él denomina la Paradoja del género: Women conform more closely than men to sociolinguistic norms that are overtly prescribed but conform less than men when they are not. (Labov 1990: 213)⁴⁸

Esto significa, según Nevalainen (2006), que las mujeres son las que típicamente surgen como líderes en el cambio lingüístico o como lo formula Labov (2001)⁴⁹:

1. En el cambio lingüístico desde arriba, las mujeres adoptan formas prestigiosas con mayor frecuencia que los hombres.
2. En el cambio lingüístico desde abajo, las mujeres usan formas innovadoras con mayor frecuencia que los hombres.

Las mujeres son, por consiguiente, más conservadoras que los hombres por el hecho de usar formas que son estándar pero, por otra parte, más progresistas al adoptar formas innovadoras más rápidamente. Por ende, el patrón general es que las mujeres están al frente de los cambios fonéticos que no están estigmatizados. Hannisdal (2007), concuerda con lo dicho anteriormente, al afirmar que las mujeres prefieren rasgos con un *prestigio manifiesto* (*overt prestige*) mientras que los hombres pueden estar más influenciados por el *prestigio encubierto* (*covert prestige*) de formas con un estatus menor. Las diferencias de género, dice la autora, son en gran parte de naturaleza fonética y fonológica, y generalmente son tan pequeñas que la mayoría de las personas no están conscientes de ellas. Las diferencias son más bien de carácter cuantitativo, no cualitativo y representan tendencias estadísticas más que distinciones absolutas.

Nevalainen (2006) señala que en el escenario sociolingüístico inglés, los hablantes parecieran reconocer las variantes de acuerdo a su localización territorial. Esto es, las formas fonológicas localizadas son preferidas por los hombres, en tanto que las variantes usadas por las mujeres típicamente tienen un estatus supralocal (cf. Watt y Milroy, 1999). Según Foulkes y Docherty (1999) esto no significa que las mujeres se adapten hacia el estándar más que los hombres, sino que ellas, al parecer, se encuentran más susceptibles a las influencias de cualquier tipo de forma supralocal.

En el caso particular del RP, que es tanto un acento prestigioso como suprarregional, una distinción entre las nociones de estándar y el concepto de extensión territorial pareciera ser de menor relevancia en una comparación del género de sus hablantes, ya que por

⁴⁷ Citado en Nevalainen (2006: 15)

⁴⁸ Citado en Nevalainen (2006: 15)

⁴⁹ Ibid.

definición se presupone que los rasgos disponibles en esta variedad son supralocales. Sin embargo, basándonos en la influencia de la nivelación dialectal y los cambios lingüísticos y sociales de los últimos años, creemos que es posible encontrar dentro del RP una diferenciación en el uso de ciertos rasgos de acuerdo al género del hablante, en especial, en aquellos rasgos más recientes y que han entrado en el acento desde abajo.

3.2.1.2. La nivelación dialectal y sus efectos en el RP

Desde los años '80, los estudios acerca del cambio lingüístico y de la dialectología social, en particular, se han concentrado cada vez más en el fenómeno conocido como nivelación dialectal, el cual puede ser definido como:

A process whereby differences between regional varieties are reduced, features which make varieties distinctive disappear, and new features emerge and are adopted by speakers over a wide geographical area. (Williams y Kerswill 1999: 149)

El proceso por el cual la Pronunciación Recibida parece estar siendo influenciada de manera creciente por otras variedades, se puede entender como parte de las consecuencias de la nivelación dialectal, la que no solo está afectando a acentos como el RP, sino que también está generando una nivelación extensiva de los acentos y dialectos en toda Gran Bretaña (Torgensen y Kerswill, 2004). Esto último se ha podido comprobar a través de estudios recientes que han evidenciado que los hablantes de la isla suenan cada vez más similares entre ellos (Hannisdal, 2007).

Kerswill (2002) sugiere que cuando la nivelación dialectal se observa sobre un área geográfica relativamente extensa como, por ejemplo, el sureste de Inglaterra, debe ser llamada más bien *nivelación dialectal regional*. Un concepto similar es el de *supralocalización dialectal* que es definido en los siguientes términos:

The linguistic consequence of supralocalisation, which is a set of social developments resulting from migration mobility, is an expansion in the tertiary economy and labour-market flexibility, leading to larger 'functional zones'. Dialect supralocalisation, or regional dialect levelling, is then the formation of levelled supralocal varieties, with few local differences within a region, resulting from this wider social change. (Britain 2002: 62)⁵⁰.

La creciente tendencia hacia la nivelación y la convergencia de dialectos se puede entender así como parte del resultado de los cambios sociales y demográficos que han ocurrido en Gran Bretaña durante el pasado siglo. Esta situación a su vez, como se ha comentado anteriormente, ha traído consigo cambios radicales en las redes sociales de las personas y, por ende, se ha producido un mayor contacto entre variedades lingüísticas que anteriormente estaban restringidas a sus comunidades. Kerswill comenta lo siguiente:

The traditional close-knit local communities, thought to contribute to the preservation of linguistic norms, are breaking down, rendering people more receptive to linguistic change. (...) The effects of these social mechanisms have been a general abandonment of traditional rural dialects, and the replacement of local features by more widespread forms. (Kerswill 2003: 223-225)

Con respecto al RP, podemos confirmar que el ingreso general a la educación y la creciente movilidad social han llevado a que se produzca un mayor acceso a este acento por parte

⁵⁰ Citado en Kerswill (2002: 196)

de personas que estaban anteriormente excluidas de círculos tales como la universidad o las carreras profesionales especializadas. Un resultado de los cambios sociales ha sido, por consiguiente, la creciente estandarización y la aparición de una gama más amplia de habla modificada en niveles sociales más bajos (Hannisdal, 2007). Al mismo tiempo, los prejuicios en contra de las variedades regionales también han disminuido, esto debido, en gran medida, a que las personas ya no se sienten presionadas a abandonar sus acentos locales a medida que van ascendiendo en la escala social. El proceso de nivelación, por lo tanto, no solo resulta necesariamente en modificaciones hacia el estándar, ya que:

(...) in the social climate of modern Britain, RP is no longer the obvious target of accent modification, and non-standard varieties are exerting an increasing influence on language variation and change. (...) Several recent studies point to accent levelling as the main factor behind current changes in British English accents, and many of the changes seem to originate in non-standard southeastern varieties. (Foulkes y Docherty, 1999).

Siguiendo esta misma línea de investigación, Kerswill y cols., han podido evidenciar que la nivelación dialectal está ocurriendo tanto a nivel nacional como regional. Nacional, en el sentido que algunas características fonológicas están siendo adoptadas por hablantes de todo el Reino Unido como, por ejemplo, el uso de la oclusiva glotal [ʔ] en reemplazo de la oclusiva alveolar [t] en posición intervocálica o la realización labiodental de /θ/ y /ð/ en posición inicial de palabra. Estos rasgos, como se ha señalado anteriormente, son característicos de acentos no estándares del sureste y se cree que se están expandiendo desde esta área hacia el resto del país (véase Williams y Kerswill 1999; Kerswill 2003). Para otros rasgos, por el contrario, la nivelación tiene un carácter más regional, al centrarse usualmente alrededor de las grandes ciudades. Es así como podemos citar la situación del norte de Inglaterra, donde existen señales de nivelación hacia una variedad dominante de la región del norte, ejemplificada por la generalización de pronunciaciones como [e:] y [o:] en palabras del tipo *f a ce* y *g oa t* respectivamente. Esto de acuerdo con Kerswill (2001), no es un fenómeno aislado, sino que ocurre en muchas regiones del país, lo que está resultando a su vez en que las personas acaben con un acento regional más que con un dialecto local marcado⁵¹.

El mejor ejemplo de una variedad que cubre una región extensa, es el llamado inglés del Estuario (EE), término acuñado en 1984 por el lingüista David Rosewarne (véase 3.2.3). Esta variedad parece ser la más influyente en el sureste de Inglaterra, tanto así que no solo se ha afirmado que sus rasgos se están expandiendo más allá del área del estuario del Támesis (Coggle, 1993), sino que también se postula que sería el acento que vendría a reemplazar en el corto plazo al RP (Rosewarne, 1994). Sin embargo, no son pocos los lingüistas (cf. Fabricius 2006b; Trudgill 2008) que rechazan estas proyecciones destacando su carácter prematuro debido, entre otras razones, a la poca claridad que existe en la definición misma del término. De hecho, aún parece no haber consenso acerca de lo que el EE constituye realmente, ya que su delimitación ha sido hasta la fecha extremadamente divergente, si es que no contradictoria (véase Przedlacka 2001; Ryfa 2003).

Según Hannisdal (2007), debido a este fenómeno creciente de nivelación dialectal, el día de hoy, los hablantes tienden a evaluar los rasgos fonológicos en base a su extensión territorial más que a su origen social. Es así como la autora postula que aquellas características sumamente localizadas pueden ser juzgadas como provincianas o pasadas de moda, mientras que los rasgos supralocales, independientemente de su origen social,

⁵¹ Para ver artículo periodístico relacionado ir a: <http://www.timesonline.co.uk/tol/news/uk/article6973975.ece>

pueden ser vistos como modernos y exentos de prejuicios. Este nivel de conciencia lingüística es, por ende, la motivación necesaria para adoptar estos nuevos rasgos, ya que las personas preferirán aquellas formas más generalizadas con el fin de destacar una identidad “moderna”, siempre cuando no se llegue a un nivel de deslealtad con las normas locales (cf. Foulkes y Docherty 1999: 14). El proceso de nivelación dialectal puede ser visto, entonces, como un fenómeno que afecta a los acentos en todos los puntos del continuo social. Esto, a su vez, resulta en:

A parallel development, where the edges are being rubbed away from the most conspicuous varieties at both ends of the social scale. (Hannisdal 2007: 54)

En el RP, según Hannisdal, esto se ve reflejado en el proceso por el cual se incorporan gradualmente rasgos que estaban, hasta hace poco, asociados con variedades de un menor prestigio social como es el caso del inglés del Estuario.

3.2.2. Variación en el RP General

La Pronunciación Recibida es comúnmente considerada como un acento homogéneo y monolítico que posee formas estándar con una sola realización posible. Esta impresión es en parte el resultado del hecho que este acento ha sido codificado en diccionarios y textos de pronunciación de una manera que pareciera fuera invariable y, en parte, también debido a lo que Milroy llama la “ideología del lenguaje estándar”:

(...) people have a notion of a correct, canonical type of pronunciation where only one form can be correct, and any deviations are considered ‘incorrect’ or ‘undesirable’. (Milroy 2001b: 535)

Sin embargo, el RP está, y siempre ha estado, sujeto a la variación y al cambio, tal como lo están todos los demás acentos relacionados con las lenguas vivas. De hecho, Daniel Jones reconoció varios tipos de variación en el RP e incluyó un gran número de pronunciaciones alternativas en su *Pronouncing Dictionary* del año 1917. En el *Outline of English phonetics* el autor escribió lo siguiente:

Although those who use RP have much in common in their speech, it must not be thought that RP is absolutely uniform. Quite a number of variations are to be found in it. For instance, the qualities of sounds used in some words vary from speaker to speaker. And in the case of some words two distinct pronunciations must both be considered as belonging to RP. (Jones 1960: 13)

En los últimos años, se han realizado varios trabajos acerca de la variabilidad y los cambios que están ocurriendo en este acento. Algunos de estos estudios han sido realizados por Wells (1994, 1997a), Przedlacka (2001) y Trudgill (2008), entre otros. Estas descripciones, sin embargo, no están basadas en investigaciones cuantitativas de corpus siendo más bien de carácter teórico. Anne Fabricius (2000) y Bente Hannisdal (2007) son unas de las pocas lingüistas que han llevado a cabo estudios sociolingüísticos empíricos respecto a la variabilidad del RP en la actualidad.

En esta sección entregaremos un breve resumen de los cambios más significativos que han ocurrido y están en proceso de ocurrir en el RP General, además, de entregar un detalle de aquellas pronunciaciones que están empezando a ser asociadas con este acento. Para este fin, los cambios en el RP serán presentados en cuatro categorías, que indicarán a su vez cuán bien establecidos están estos rasgos hasta la fecha. La descripción que se presentará a continuación está basada en las descripciones de Wells (1994, 1997a) y Cruttenden (2008):

1) El primer grupo reúne aquellos cambios que están bien establecidos, es decir, cambios que han sido aceptados y son ahora típicos de casi todos los hablantes del RP General:

1. La distinción entre /ɒ/ y /ɔː/ desaparece, por lo que palabras como paw y pour se pronuncian ambas con /ɔː/ convirtiéndose en homófonas, ej. [pɔː].
2. El diptongo /eɪ/ se produce de manera monoptongal [ɛː], ej. fare[fɛː].
3. /ɒ/ es ahora articulado como [ɒ] y no [o] como antiguamente se hacía (ej. over [ɒvə] en vez de [ovə]).
4. Pérdida de Yod después de /l, s, z/, ej. luminous [luːmənəs], suit [suːt], exhume [ɒzɪm].
5. /r/ es articulada como una post-alveolar aproximante en todas las posiciones y no como una vibrante simple en posición intervocálica después de una sílaba acentuada, como era el uso anteriormente, ej. very [veɪ] en vez de [veɪr].
6. Coalescencia de Yod en posición inacentuada ej. soldier [sɔːldɪə].

2) El segundo grupo incorpora cambios en desarrollo, que están bien establecidos y que son típicos de la mayoría de los hablantes de RP General:

1. En sílabas inacentuadas /ɪ/ es reemplazada por /ə/, ej. possible [pɒsəbəl].
2. /ɪ/ reemplaza a /eɪ/ en ciertas palabras monosilábicas. Para un detalle de las palabras que adoptan este cambio y sus excepciones véase Cruttenden (2008: 80), ej. poor[pɪə].
3. En posición final de palabra /i/ reemplaza a /ɪ/, ej. city[ɪsɪ], happy [hæpi]. Cf. Wells (1982: 257).
4. La vocal /æ/ se articula más abiertamente, lo que está acercando su descripción a la vocal C[a] (ej. mad, rat, cap, etc.). Si bien esta descripción se asimila a la pronunciación usada en el norte de Inglaterra, la vocal del RP aún se distingue de esta última por su mayor duración.
5. Realización anterior de /ɪ, uː/ como [ɪ, uː], ej. soon [sɪːn].
6. Incremento en el uso de /ɪ/ en palabras importadas del francés y que anteriormente habían adoptado /dɪ/ al tratar de acercarse así a una pronunciación más anglizada, ej. rouge, beige.
7. Glotalización de /t/ preconsonántica. Sustitución de la oclusiva alveolar [t] por la oclusiva glotal [ʔ] en posición preconsonántica, ej. not very [nɒt veɪʔ]. Sin embargo, dicha glotalización es aún sub-estándar antes de /l/ (ej. little [lɪtlɪ]).
8. Pérdida de Yod después de /n/, ej. news [nuːz].
9. Coalescencia de Yod en sílabas tónicas, ej. tune [tuːn].

3) El tercer grupo incluye innovaciones recientes en la pronunciación del RP General, las cuales si bien se escuchan en algunos hablantes de RP, no son todavía típicas de la mayoría:

1. Los diptongos /eɪ//əɪ/ se articulan como [iː] y [ɛː] respectivamente, ej. beer [biː], sure [ɛː]. Este último se traspone con el cambio de /eɪ/ por [ɛː].
2. Deslabialización de las vocales /ɪ/ y /uː/ a [ɪ] y [uː] respectivamente, ej. good [gɒd], soon [sɪːn].
3. Frontalización de /r/: Articulación de /r/ como una aproximante del tipo [ɹ] o [ɹ̥], ej. red [ɹed] o [ɹ̥ed].

4) Este último grupo concentra cambios que se encuentran en el límite entre ser aceptados o rechazados dentro de una descripción del RP General:

1. Uso de la vocal [ə] más una consonante no silábica donde anteriormente la norma era el uso de una consonante silábica, ej. garden[ɡɑ:dn̩], bottle[bɒtl̩].
2. Frontalización del segundo elemento en el diptongo /əʊ/ a [əʊ] (paralelo a la frontalización de /ɪ, u:/).
3. Glotalización de /t/ pre-vocálica y final, ej. not even [nɒt̚ `i:v̩n], need it[ˈni: t̚].
4. Vocalización de // en posición post-vocálica y final, ej. middle[mɪdl̩].

Como detallaremos más adelante los rasgos considerados más controversiales dentro de la descripción del RP General, según Cruttenden (2008), se encuentran en los grupos 3 y 4, sin embargo, dependiendo del autor que se elija para dicha descripción, ciertos rasgos pueden quedar excluidos o considerarse más o menos innovadores dentro de una descripción de este acento⁵². A manera de ejemplo, podemos citar a Wells (1997a) y Cruttenden (2008) quienes concuerdan en que tanto la vocalización de // como la coalescencia de yod en sílabas tónicas son cambios que han estado afectando al RP General en la segunda mitad del siglo XX, no obstante Maidment (1994) es tajante en excluir ambos procesos de una descripción del acento.

La mayoría de los cambios que han afectado al RP General o Dominante parecen provenir del habla popular de Londres y de lo que generalmente se conoce como inglés del Estuario, el cual reviste un especial interés, pues, según algunos autores, al formar parte del habla de la metrópoli, ejerce una influencia rápida y constante sobre el resto de los dialectos (cf. Hernández-Campoy 1999; Milroy 1999). Esto último, no obstante, no debería sorprender demasiado ya que históricamente Londres, al ser la ciudad más grande y la capital política del Reino Unido, ha sido también:

(...) its linguistic centre of gravity. Not only did its courtly and upper-class speech lay the historical basis for Standard English and – in many respects – for RP, but its working-class accent is today the most influential source of phonological innovation in England and perhaps in the whole English-speaking world. (Wells 1982: 301)

Rasgos tales como la glotalización de /t/, la coalescencia de yod y la vocalización de //, entre otros, están todos asociados con el acento de Londres (ibíd.). Sin embargo, a pesar de que muchas otras características encuentran su origen en el dialecto de las clases obreras de Londres (Cockney), según Kerswill (2001), no todas son exclusivas del habla de esta ciudad, al estar algunas de ellas también relacionadas con variedades de otras grandes ciudades de Gran Bretaña. Lo que es más, se postula que muchos de estos rasgos han empezado a ser asociados con el RP después de haberse generalizado por el país y haber perdido su carácter regional (véase 3.2.1.2).

3.2.3. El RP versus el inglés del Estuario (EE)

Cualquier estudio, cuyo objetivo sea entender la situación del RP General en la actualidad, necesita hacer referencia a lo que muchos consideran la influencia más fuerte en el cambio de este acento, esto es, el inglés del Estuario.

Debido a su situación privilegiada como centro cultural, político y económico, el sureste de Inglaterra ha sido, al menos desde el siglo XVI, el principal foco de innovación y difusión

⁵² Para un detalle de la clasificación y descripción de los rasgos en estudio en el presente trabajo véase 3.2.5.

lingüística (Cruttenden, 2008). De hecho, como es sabido, el inglés que denominamos “estándar” es en esencia una variedad derivada del uso londinense, convertida en dialecto de prestigio y en norma de corrección, en virtud de su asociación con la corte y el mundo de la cultura (véase 3.1.2). Asimismo, la pronunciación RP, que hemos caracterizado sincrónicamente como un acento suprarregional, corresponde históricamente al acento del sureste, de donde se ha seguido nutriendo hasta nuestros días. En este sentido, el fenómeno que aquí describimos con la etiqueta de *inglés del Estuario*, originalmente propuesta por Rosewarne (1984), se puede entender como una manifestación más de un proceso histórico de difusión diatópica y diastrática del habla de Londres (Lillo, 1999), con la particularidad de que en este caso no se trata de una variedad basada en la pronunciación de prestigio de las clases altas (como ocurriera con el RP), sino más bien de un acento híbrido con numerosos rasgos procedentes del Cockney, el dialecto de la clase obrera del este de Londres. Esto, a su vez, desmitificaría la creencia popular – en gran medida inculcada por los medios de comunicación⁵³ – que dice que nos estamos enfrentando a un nuevo fenómeno. John Wells aclara dicha confusión en las siguientes palabras:

Estuary English is a new name. But it is not a new phenomenon. It is the continuation of a trend that has been going on for five hundred years or more - the tendency for features of popular London speech to spread out geographically (to other parts of the country) and socially (to higher social classes). The erosion of the English class system and the greater social mobility in Britain today means that this trend is more clearly noticeable than was once the case. (Wells, 1997b)

No mucho después de que Rosewarne entregara su primera descripción del EE, muchos artículos también empezaron a advertir su rápida diseminación. Geográficamente, se postulaba que esta variedad ya era típica de todo el sur de Gran Bretaña, mientras que, socialmente, se afirmaba que estaba penetrando incluso en los círculos aristocráticos más altos, como es el caso de la familia real⁵⁴. Con respecto a esto último, podemos señalar que si bien es verdad que se ha comprobado en análisis acústicos que las vocales de la reina Isabel II han cambiado su calidad fonética en un período de 35 años (véase Harrington et al., 2000, 2005), postular que toda la aristocracia habla con una pronunciación similar al Cockney, resulta no solo poco realista, sino que también sensacionalista.

Relacionado con lo anterior, existe también otra creencia fuertemente arraigada en el Reino Unido, en especial entre los medios de comunicación, que versa sobre la idea de “la desaparición del RP”, debido principalmente a la mayor diversidad de acentos que ahora son escuchados en contextos sociales donde antes el RP era la norma. Sin embargo, como bien explica Trudgill (2001, 2008), los hablantes de RP siempre han representado una proporción pequeña de la población británica. Por lo que, si bien es cierto que ahora se encuentran hablantes de variedades regionales en un espectro de contextos sociales más amplio, esto no significa que el RP esté desapareciendo, por lo menos en el corto plazo; de hecho, en los grupos de personas que esperaríamos por su historial social, familiar y educacional (ej.: estudiantes de Eton o de las Universidades de Oxford y Cambridge) que fueran hablantes de RP, aún en su mayoría lo siguen siendo.

Un tercer punto de relevancia en nuestra discusión del EE, está relacionado con la idea que dice que el RP sería reemplazado por un nuevo y potencial acento no-regional, idea que nació de los dichos de Rosewarne (1994), quien hizo la proyección de que el EE podría

⁵³ Véase entre otros artículos: <http://www.independent.co.uk/opinion/britains-crumbing-ruling-class-is-losing-the-accent-of-authority-1374890.html> <http://www.phon.ucl.ac.uk/home/estuary/morriish.htm>

⁵⁴ <http://www.phon.ucl.ac.uk/home/estuary/queen.htm>

ser el nuevo inglés estándar. No obstante, desde un punto de vista sociolingüístico, Trudgill afirma que el inglés del Estuario:

(...) is unlikely that it will ever become anything more than a regional accent, albeit the accent of a rather large region covering, together with its lower-class counterparts, the Home Counties plus, probably, Sussex, Hampshire, Bedfordshire, Cambridgeshire, Suffolk and parts of Northamptonshire. The sociolinguistic conditions are not such that it could turn into the new RP. There is no parallel here to the nationwide network of residential Public Schools which gave rise to RP. What we know about the geographical diffusion of linguistic innovations, moreover, indicates that there is no way in which the influence of London is going to be able to counteract the influence of large centres such as Liverpool and Newcastle which are at some distance from London. (Trudgill 2002: 174)

Como hemos comentado anteriormente, una de las mayores dificultades al tratar con el inglés del Estuario tiene que ver con la gran variedad de descripciones disponibles y las, muchas veces, contradictorias opiniones acerca del mismo término. Desde un punto de vista periodístico, pareciera ser que el EE es una variedad claramente definida poblacional y geográficamente, no obstante, tal como señala Przedlacka:

While not attempting at an exhaustive phonetic description, several articles draw attention to the salient features of the accent, thus (perhaps unintentionally) implying the existence of a clearly definable variety. Undoubtedly, these accounts have certain accuracy, especially with reference to individual speakers. However, as generalisations about the speech of an area or a social group, they are perhaps premature. (Przedlacka 2001: 35)

Desde un punto de vista más académico el debate no es menor, Cruttenden (2008: 79), por ejemplo, identifica al EE con lo que él llama *RP Regional de Londres* (es decir, un *Near RP* con rasgos localizables de esta ciudad), mientras que Davenport y Hannahs (2005: 34) lo describe como el habla de las clases obreras y medias bajas de los habitantes del sureste de Inglaterra. No resulta extraño entonces que Przedlacka (2002), en su estudio acerca del EE, caracterice al inglés del Estuario como una variedad carente de coherencia y uniformidad, ya que, si se toma en cuenta la medida de variación geográfica, pareciera ser que no estamos tratando solo con un acento, sino que con una serie de acentos diferentes (véase también: Ryfa, 2003).

Probablemente es por esto que Kerswill (1994), mantenga su propuesta de que el EE es más bien el resultado de una tendencia general a la nivelación dialectal, en este caso, del sureste de Inglaterra (véase 3.2.1.2). Existen investigaciones, sin embargo, que postulan que sus rasgos se están extendiendo aún más allá de esta área del país, hecho que según Crystal (2003)⁵⁵ sería un indicador de que estamos tratando con asuntos de una naturaleza aún más compleja referentes al cambio lingüístico.

Mientras los lingüistas aún no llegan a un consenso acerca de la delimitación exacta de esta variedad, la mayoría de ellos sí concuerda en que el surgimiento de este acento y su rápida difusión hacia los condados colindantes con el estuario del Támesis, es el resultado de la confluencia de tres factores sociales: (a) la emigración de un buen número de habitantes del este de Londres, tras la Segunda Guerra Mundial, hacia las zonas rurales de los condados de los alrededores (los llamados Home Counties) y, más tarde, hacia

⁵⁵ Citado en Hannisdal (2007: 96)

las zonas costeras de Sussex, Kent e East Anglia; (b) el prestigio atribuido por los más jóvenes a la cultura urbana y a todo lo relacionado con ella; y (c) la necesidad de muchos hablantes de atenuar algunos de los rasgos más marcados de su pronunciación, bien porque consideran que puede percibirse como afectada (RP refinado), bien porque les identifica con el segmento social más bajo (Cockney) (Lillo, 1999).

Por el momento entonces, nuestra definición del EE será, pues, la de un acento con rasgos regionales que nos permiten clasificarlo como una variedad derivada del uso londinense, pero con ciertos rasgos fonéticos que lo asemejan más al RP General que al Cockney.

Lillo (1999: 63) representa la relación que mantiene el inglés del Estuario con el RP y el Cockney mediante un continuum acentual, cuyo punto medio mostraría la intersección de elementos fonéticos regionales y suprarregionales:

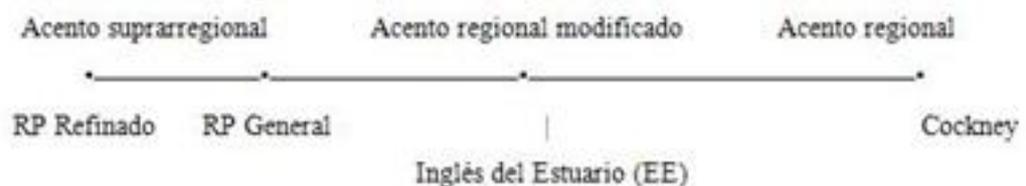


Figura 2. Continuum acentual

3.2.3.1. Dificultades al definir los límites fonológicos entre el RP, EE y el Cockney

Las dificultades para definir con certeza si estamos frente a un hablante de RP, EE o Cockney se deben en gran parte a la poca claridad, tanto en los medios de prensa como en la literatura especializada, con que estos tres conceptos son tratados. En primer lugar, cuando hablamos de RP, EE o Cockney es necesario aclarar que existe consenso unánime en la literatura académica en diferenciar a estas tres variedades de la siguiente manera:

(...) EE is an accent (or group of accents) with which Standard English (i.e. the standard dialect of the English Language) can be spoken. In this EE resembles RP. On the contrary, Cockney is a dialect as it exhibits specific grammar and vocabulary features as well as pronunciation characteristics. (Mompean 2007: 2)

Es por esto que si hemos de compararles, tenemos que referirnos estrictamente a lo fonético/fonológico y, desafortunadamente, es en este aspecto que los problemas empiezan a surgir. Como ejemplo podemos mencionar el debate de los límites. Ryfa (2003) entiende dicha confusión en base al traslape de características, es decir, la poca claridad entre los límites del estilo formal del Cockney con uno informal del EE, por un lado, y del estilo formal del EE con el informal del RP, por el otro. Es por esto que la mayor o menor proximidad del punto medio del continuum a los dos acentos que lo flanquean (Cockney y RP) está inevitablemente condicionada por la dimensión estilística de la variación, que no aparece reflejada en el continuum. Ello quiere decir que, desde el punto de vista estilístico, el inglés del Estuario a menudo se solapa y se confunde con la variedad más coloquial del RP y con la variedad más formal del Cockney. El problema metodológico que plantea este solapamiento consiste, por tanto, en que muchas características del inglés del Estuario se encuentran también en los otros dos acentos, ya que cuanto más cuidadoso sea el estilo empleado por el hablante del Estuario, más se asemejará su acento al RP, y cuanto menos cuidadoso sea, más difícil será distinguirlo del Cockney (Lillo, 1999).

Los rasgos fonéticos que generalmente caracterizan al EE incluyen la glotalización de /t/, la coalescencia de yod, la vocalización de /l/, la frontalización de /r/⁵⁶, el alargamiento de /ɪ/ a [i] en posición inacentuada y final de palabra⁵⁷, cambio en los diptongos /eɪ, aɪ, əɪ/ que sufren un desplazamiento lingual y pasan a realizarse como [eɪ̟, aɪ̟, əɪ̟ ~ æɪ̟⁵⁸] y realización anterior de /ɪ, u:/ (cf. Wells 1994, 1997a, 2000: xiii; Lillo 1999; Cruttenden 2008). Al mismo tiempo, muchas de estas características también se encuentran en la descripción de rasgos que están entrando al RP General (véase 3.2.2). No obstante, características típicas del Cockney, tales como la realización labiodental de /θ/ y /ð/, la omisión de /h/ en sílabas acentuadas y la monoptongación de /aɪ/ a [æ:] siguen estando excluidas de una descripción del EE (Cruttenden, 2008).

Como podemos apreciar existe una considerable superposición fonética entre el EE y el estilo informal del RP, lo que provoca muchas veces que lo que algunos llaman EE sea descrito como RP moderno⁵⁹ por otros autores. No es de extrañar entonces que varios estudios (entre otros: Haenni 1999⁶⁰; Przedlacka 2001; Altendorf 2003), en su intento de investigar si es posible distinguir clara y consistentemente a estas tres variedades para saber si ha de considerárseles o no como entidades independientes, hayan llegado a resultados, hasta el minuto, poco concluyentes, que varían desde diferencias en la frecuencia de uso de ciertas características fonológicas entre las tres variedades, a opiniones que dicen que tales límites son imposibles de definir. Mompean resume esta situación brevemente de la siguiente forma:

EE does not seem to exhibit unique phonetic or phonological features. All of them are found in Cockney, in RP, or in both and most of the features claimed for EE are also much in line with phonetic developments described for RP by phoneticians for decades and found in recent updates of the phonetics of RP. (Mompean 2007: 7)

3.2.4. El estilo de habla

Uno de los parámetros principales en los estudios lingüísticos cuantitativos, de gran importancia para la sociolingüística y relevante para el presente trabajo, es la *variación estilística*.

Como término lingüístico, la definición misma de estilo, sin embargo, es algo imprecisa y tiene referencias, muchas veces, ambiguas (cf. Schilling-Estes 2002; Bayley y Lucas 2007). Algunos investigadores, por ejemplo, se refieren a éste como una variable independiente que afecta y explica la variación lingüística. Sin embargo, es más común considerar al estilo como el resultado lingüístico de los cambios situacionales, por lo que se transforma así en uno de los ejes de la variación sociolingüística y que está correlacionado,

⁵⁶ Cruttenden (2008: 82) señala que a pesar de que algunos autores indican a este rasgo como típico del inglés del Estuario, él lo considera como el resultado de una tendencia general dentro del RP más que el producto de una influencia del inglés del área de la ciudad de Londres.

⁵⁷ Esto se conoce más popularmente como *Happy-Tensing* término que emplea John Wells (1982: 257) para referirse al desarrollo innovador de la vocal /ɪ/ que tiende a sufrir un alargamiento a /i/ en posición inacentuada y final de palabra en ejemplos como *very, city, happy*, etc.

⁵⁸ El trazo horizontal suscrito indica que la vocal se realiza con una articulación centralizada (véase Lillo 1999: 8).

⁵⁹ Término acuñado por Anne Fabricius (2006a).

⁶⁰ Citados en Kerswill (2006)

a su vez, con ciertas variables que son extralingüísticas. Schilling-Estes (2002) explica alguna de las aproximaciones tradicionales al estudio de la variación estilística de la siguiente manera:

Traditionally, variationists have considered style shifting to involve shifts in usage levels for phonological and morphosyntactic features, typically arranged along a vernacular-standard continuum, across different speech situations, delimited either according to their relative formality (Labov 1972) or the composition of the speaker's audience (Bell 1984). (Schilling-Estes 2002: 376)

Con respecto a la variación estilística en el RP, Hughes y Trudgill (2005), destacan que los hablantes, consciente o inconscientemente, cambian ciertos rasgos en su pronunciación de acuerdo a la percepción que éstos tengan de la situación en la cual se encuentran, en especial de cuán formal o informal sea. El juicio de la formalidad dependerá, a su vez, de ciertos factores, tales como el estatus relativo de las personas a quienes se dirigen, el grado de confianza que tengan, el tema bajo discusión, el propósito y el lugar donde ocurra la conversación. Por lo tanto, si los hablantes se ven en un contexto que consideran formal tenderán a articular más lenta y cuidadosamente:

In what speakers see as a very formal situation, individual sounds will be given, as it were, their 'full' value; fewer will be omitted. (...) In an informal situation, on the other hand, speakers will be more likely to speak quickly, less carefully, and some sounds will either have their values changed or be elided altogether. (Hughes y Trudgill 2005: 7)

El debate acerca de cuál es la mejor manera de analizar y explicar la variación estilística es constante entre los estudiosos del tema (cf. Schilling-Estes, 2002). De acuerdo con Labov (1972)⁶¹, por ejemplo, el principal factor responsable por cambios situacionales en el habla es el grado de atención prestada por parte de los hablantes a su propio discurso:

In informal contexts people are less conscious about their speech, while the level of awareness and speech-monitoring increases in formal situations. As the amount of attention increases, so does the use of standard features. Speech is then ranked along a linear continuum from casual to careful, with reading style, where attention is directly focused on speech, as the most careful⁶².

En cuanto al habla en los medios de comunicación, proceso comunicativo que nos ocupa, los receptores de los mensajes de los medios de comunicación han sido también objeto de estudio por parte de la sociolingüística. Uno de los enfoques más interesantes al respecto es el del diseño según la audiencia (*audience design*) investigado y desarrollado por Bell. Bell (1991) ha demostrado que las decisiones encaminadas a la selección y codificación de expresiones lingüísticas tienen un correlato con los parámetros sociales de la audiencia. El hablante, conscientemente o no, escoge un nivel estilístico apropiado a la audiencia a la que él o ella desean dirigirse. Sin embargo, con respecto al habla de los medios de comunicación y el rol de la audiencia, Hannisdal (2007) plantea más bien lo siguiente:

Broadcasting is one-way communication, and thus lacks the direct feedback of face-to-face interaction. The adjustment of newscasters to their target addressees, demonstrated in Bell's study, can be said to be a type of speech accommodation, but does not necessarily entail linguistic convergence. The most

⁶¹ Citado en Bayley y Lucas (2007: 130)

⁶² *Ibid.*

important factor determining the linguistic choices of the presenters seems to be shared evaluations of linguistic variants. (Hannisdal 2007: 65)

En una discusión sobre el estilo de habla en los medios de comunicación, también surge el problema del grado de naturalidad que representa la lectura de un guion en comparación con el habla espontánea. La transmisión de noticias es caracterizada como uno de los géneros televisivos más formales tanto por los temas a tratar como por el entorno. Los presentadores hablan de forma directa a la cámara acerca de tópicos de relevancia nacional e internacional. Lo que dicen está, en su mayoría, redactado y editado con anterioridad; el nivel de concientización y auto-monitoreo se presume que es muy alto (Hutchby, 2006). Estas características, a su vez, tienen un profundo efecto en las elecciones lingüísticas de los lectores como, por ejemplo, el grado de orientación prestado hacia la claridad y la comprensión de su mensaje. Asimismo, el procesamiento y la producción de palabras en la lectura de un guion son muy distintos a lo que se puede dar en una conversación. Una de las diferencias fundamentales se debe, según Milroy al nivel de concientización del mensaje:

When reading, speakers may be more influenced by the orthographic representation of the words, and use the spelling as a guide to pronunciation. The immediate presence of the written forms is then likely to reduce the amount of phonetic simplification and reduction. (Milroy 1987: 173-178)

Siguiendo esta misma idea, Shockey explica las consecuencias de la presencia inmediata de la forma escrita en los siguientes términos:

Most stylistic variation that involves connected speech features or phonological reduction is found between scripted and unscripted speech. (...) The degree of formality seems to have little effect on unscripted speech: one finds the same types and nearly the same number of reductions in formal English as one does in casual speech. (...) The impression that formal speech is less phonologically reduced than casual speech is probably based on the fact that much of (if not most) formal speech is scripted rather than spontaneous. (Shockey 2003: 17)⁶³

Presumimos, entonces, que los patrones de variación fonológica que se encuentran en la lectura de noticias (donde los presentadores se restringen a la lectura de un guion preestablecido) pueden ser, en mayor o menor grado, diferentes del habla semi-espontánea generada en un contexto como la entrevista, donde a pesar de existir una pauta referente a los temas que se deben tratar, los hablantes involucrados no se encuentran restringidos a la simple lectura de un guion.

3.2.5. Descripción de las variables lingüísticas a analizar

En el estudio de la variación y el cambio lingüístico, el concepto de variable lingüística permite llevar a cabo investigaciones cuantitativas y estudios de tipo comparativo. Al explorar cuán a menudo las variables son usadas y cómo su uso se relaciona con el trasfondo social de los hablantes, se puede explorar la naturaleza de la variación lingüística y comparar a los hablantes entre sí, como también comparar la información producida por el mismo hablante en distintas situaciones.

Las variables lingüísticas elegidas para el presente trabajo son centrales para discutir las innovaciones del RP General en los últimos años, ya que representan nuevas tendencias o cambios en curso. Como se mencionó anteriormente (véase 3.2.2), los cambios en el

⁶³ Citado en Hannisdal (2007: 66)

RP General pueden ser ordenados de acuerdo a cuán bien establecidos están, es decir, al número de hablantes de RP que los han adoptado hasta la fecha. Sin embargo, como veremos a continuación y en más detalle, no existe consenso entre los mismos lingüistas, en esta materia ni tampoco en cuáles deberían ser considerados o no parte del RP. Por este motivo, bajo la premisa de que todos son cambios del RP General en los últimos 70 años, se irá detallando el nivel de aceptación de cada uno y si está o no relacionado con el inglés del Estuario, el cual, a su vez, incorpora los cambios más recientes y que podrían indicar la dirección futura de desarrollo del RP General.

A) El uso de la oclusiva glotal [ʔ] en reemplazo de la oclusiva alveolar [t] parece ser un fenómeno relativamente reciente, quizás de una data de no más de 150 años, y que tiene sus orígenes en los bajos sociolectos de Londres y/o Glasgow y/o East Anglia (Trudgill, 2008). Fabricius (2000) menciona algunos estudios históricos acerca de la glotalización en el inglés (entre otros: Andrésen 1968; Collins y Mees 1996; Roach 1978), de ellos menciona los resultados obtenidos por Andrésen quien concluye lo siguiente:

The use of the glottal stop for reinforcement or replacement is first recorded in the West of Scotland (1860), and then, step by step, in the East of Scotland (1889), in the North of England (1908), in places in the Midlands and in London (1909), and in Kent (1913). (...) The first references to the glottal stop are to its occurrence in local dialects (...) The earliest references are to the glottal stop reinforcing or replacing [t]. Not until 1909 are [p] and [k] explicitly mentioned. (Andrésen 1968: 18)⁶⁴

Desde sus orígenes la glotalización de /t/ ha sido un rasgo estigmatizado socialmente, al ser asociado principalmente con el habla de la clase obrera. Sin embargo, esto no impidió su rápida propagación durante el siglo XX, la cual no fue una propagación solo de tipo geográfica, social y estilística, sino también entre diferentes contextos fonológicos (Wells, 1982). Incluso, en una de las primeras descripciones del RP realizadas por Jones (1960), el fonetista afirma que algunos hablantes de esta variedad usaban la oclusiva glotal [ʔ] especialmente antes de /m, n, r, j, w/.

Según Altendorf (2003), el uso de [ʔ] es ahora común entre los hablantes de RP General, no obstante, el grado de aceptación social aún depende estrechamente del contexto fonético en el cual se encuentre. Las descripciones más recientes del RP tales como la de Wells (1982, 1994) y Cruttenden (2008), confirman la creciente ocurrencia y generalización del uso de [ʔ] en reemplazo de [t]. Wells, por ejemplo, en su artículo *The Cockneyfication of RP* (1994) observó lo siguiente:

Glottalling is the switch from an alveolar to a glottal articulation of /t/, whereby /t/ # [ʔ] in a range of syllable-final environments. This is by now very firmly established in casual RP before obstruents (...) and is increasingly heard before other consonants (m, l, w). Among younger RP speakers it can even be heard finally before vowels (...) or in absolute final position. (Wells 1994: 201)

Como se ha señalado anteriormente el uso de [ʔ] en posición intervocálica es aún usado como el rasgo que divide de manera segura un acento RP de otro que no lo sea:

(...) [ʔ] intervocalically within a word, it remains firmly excluded from RP. (...) Nevertheless, the increased use of glottal stops within RP may reasonably be attributed to influence from Cockney and other working-class urban speech. What started as a vulgarism is becoming respectable. (ibíd.)

⁶⁴ Citado en Fabricius (2000: 14)

Proponemos de esta manera analizar el uso de [ɹ] en reemplazo de [t] en dos contextos claramente diferenciados, de acuerdo a la clasificación de Cruttenden (2008), por ser ésta la más actualizada dentro de todas las descripciones disponibles:

a.1. Glotalización de /t/ preconsonántica

La sustitución de la oclusiva alveolar [t] por la oclusiva glotal [ɰ] en posición preconsonántica (ej. *not very* [nɰɰ veɰi]), es descrito como uno de los cambios casi completamente aceptados por la mayoría de los hablantes de RP General. Sin embargo, dicha glotalización es aún sub-estándar antes de /l/ (ej. *little* [lɰɰlɰ]).

a.2. Glotalización de /t/ pre-vocálica y final

La sustitución de la oclusiva alveolar [t] por la oclusiva glotal [ɰ] antes de una vocal acentuada o de una pausa (ej. *not even* [nɰɰ ɰiɰvn], *need it* [ɰniɰɰ ɰɰ]). Cruttenden señala que éste es un tipo de pronunciación que:

(...) must be considered as on the verge of being acceptable as part of General RP. (Cruttenden 2008: 82)

En la actualidad se relaciona más con lo que Cruttenden llama *RP Regional de Londres* y que otros autores simplemente denominan como *inglés del Estuario*.

B) Vocalización de /ɹ/ en posición post-vocálica y final

Wells (1994) define y limita el proceso de vocalización de /l/ de la siguiente manera:

L-vocalization is the development whereby the ‘dark’ allophone of /l/, i.e. [ɰ], loses its alveolar lateral nature and becomes a vowel of the [o] or [ɰ] type. L-vocalization is accordingly restricted to the environments appropriate for [ɰ], namely preconsonantal and word-final (except where the following word begins with a vowel). Examples are: milk [mɰk], middle [mɰɰ]. (Wells 1994: 201)

A pesar de que este proceso ha operado en el idioma inglés por varios siglos (véase Johnson y Britain, 2003)⁶⁵, solo ha sido descrito recientemente en los libros de fonética inglesa (Jones, por ejemplo, no lo menciona en la edición de su *Outline of English phonetics* del año sesenta). Según afirma Altendorf (2003), esta característica empezó como un rasgo típico del Cockney hace más de un siglo atrás, por lo que no es extraño que Wells (1982) lo haya caracterizado como un rasgo:

(...) overtly stigmatized being disapproved of by the speech-conscious. (Wells 1982: 314).

Hernández-Campoy (1998) también lo describe como un fenómeno reciente, lo que explica en cierta medida que, hasta ahora, solo se hayan visto afectadas las áreas surorientales de Inglaterra; concretamente Central Southwest, South Midlands y Southeast. No obstante, para Wells (1982: 259) este tipo de pronunciación “probablemente se volverá enteramente estándar en el inglés en el transcurso del próximo siglo”. Tal vez Wells no se equivoque, ya que Cruttenden (2008), por ejemplo, la describe como una pronunciación no incluida dentro de la descripción del RP General, pero que es ya típica del *RP Regional de Londres* (i.e. EE).

Con respecto a la vocalización de /l/, Trudgill (1990) sugiere que probablemente estemos contemplando el comienzo de todo un cambio en la lengua que conducirá a la desaparición total de [ɰ] en estas palabras, del mismo modo que ocurriera con la /r/ post-vocálica hace aproximadamente 200 años atrás en vocablos como *arm*.

C) Coalescencia de Yod en sílabas tónicas

⁶⁵ Citados en Mompean (2007: 3-4)

La asimilación recíproca o coalescencia de la semivocal [j] (yod) con las oclusivas alveolares [d] y [t] es un proceso que tiene sus orígenes en el inglés del Medioevo⁶⁶ y que, posteriormente, pasó al RP y a la mayoría de variedades del inglés. Hannisdal (2007) explica el proceso de coalescencia y coalescencia de yod en los siguientes términos:

Coalescence is a reciprocal influence, where two adjacent sounds influence each other and fuse into a new segment. Yod-coalescence is a subcategory of place assimilation, whereby an alveolar consonant coalesces with a following palatal /j/ to produce a palato-alveolar sound. (Hannisdal 2007: 120)

En lo que respecta a su variabilidad fonológica, la coalescencia de yod abarca dos variables fonológicas /tj/ y /dj/, cada una con dos variantes que representan la forma asimilada y la forma no asimilada respectivamente: /tj, t□/, /dj, d□/ (ibíd.). Asimismo, la coalescencia de yod puede ocurrir en 3 contextos diferentes:

a) Entre límites de palabras, ej. don't you [#####n# ju:]# [#####nt#u:]. b) En sílabas átonas al interior de palabra, ej. educate [##e#j#ce##]# [##ed##ce##]. c) En sílabas tónicas al interior de palabra, ej. Tuesday[##ju:z#e#] # [##t#u:z#e#].

La coalescencia de los tipos (a) y (b) es bastante común del habla coloquial y se considera como parte de las descripciones del RP General (cf. Cruttenden 2001: 212-286; Cruttenden 2008: 80-81). Lo característico del Cockney y del inglés del Estuario, según algunos autores (entre otros: Wells 1994; Lillo 1999), no es, pues, el proceso en sí, sino el hecho de que en estas variedades la simplificación articulatoria se lleva al extremo y se produce igualmente en sílabas tónicas (c).

Sin embargo, de acuerdo a la descripción que se elija, se pueden encontrar más o menos detalles acerca del grado de aceptación de las formas asimiladas dependiendo del contexto. Wells (1994), por ejemplo, se refiere al tipo (a) de la siguiente manera:

Involving the clitic you or your, as what you want [##w##t#u #w##n#], put your (things down) [##p##t##:], would you mind [##w#d#u #ma##n#], yod-coalescence (coalescent assimilation) is well-established in casual RP. It is avoided in careful or mannered style, and is sometimes looked on as a Cockneyism. (Wells 1994: 202)

Con respecto al tipo (c), es decir, la coalescencia de yod en sílabas tónicas, Wells señala:

Within a stressed syllable (e.g. tune, duke), coalescence is still on the whole perceived as non-RP. Nevertheless, traditional RP [##ju:n, #ju:k] face strong popular competition in [t#u:n, d#u:k]; in near-RP, the first syllable of Tuesday may well be like choose and the last syllable of reduce just like juice. It seems likely that here, too, coalescence may penetrate RP within a few decades. (ibíd.)

Para Lillo (1999), la pronunciación RP sigue mostrando una clara resistencia a la coalescencia en sílabas acentuadas, aunque acepta de igual manera la posibilidad de que el uso frecuente de este rasgo innovador en el habla del Estuario acabe influyendo en los hábitos lingüísticos de los hablantes de RP. Altendorf, por ejemplo, en su estudio acerca del uso de la coalescencia de yod por los escolares de las ciudades de Londres, Colchester y Canterbury concluye lo siguiente:

Yod- coalescence seems to be spreading socially into higher social classes and perhaps also into other parts of the south-east. (Altendorf 2003: 100)

⁶⁶ Véase Cruttenden (2001: 176) para hacer una distinción entre la coalescencia de Yod histórica y contextual.

Cruttenden (2008), de hecho, ya no ve relación entre este rasgo y lo que él denomina como *RP Regional de Londres* (i.e. EE), sino que solo lo describe como un cambio fonológico bien establecido y ya típico de la mayoría de hablantes de RP General.

A la luz de las observaciones anteriores, es evidente que hay un cambio en progreso, en el cual la coalescencia de yod en sílabas tónicas se está haciendo cada vez más común en el RP. Esto se puede comprobar en los resultados obtenidos por Wells (1999a) en su encuesta acerca de las preferencias en pronunciación del inglés británico, donde se evidencia una clara preferencia por la coalescencia de yod en palabras como *tune* y *during*, donde el uso de las africadas [tɰ, dɰ] es mucho más común entre los jóvenes en la actualidad en comparación a la población más mayor.

D) Pérdida de Yod después de /n/

El proceso de *Yod-dropping*, o pérdida de yod, es según Hernández-Campoy (1998) otro ejemplo que demuestra la actitud conservadora de algunos acentos británicos ante las innovaciones. Consiste en la desaparición de la semivocal palatal [j] en la secuencia [ju:] de sílabas acentuadas (tónicas), puesto que en las inacentuadas (átonas), como *value* o *annual* se conserva. Hernández-Campoy data este fenómeno de elisión de la aproximante /j/, o por menos lo que él llama *Early Yod-Dropping*, en el siglo XVII donde se difundió desde Londres por todo el país. Históricamente la pérdida de yod en el RP ha ocurrido en contextos específicos; por ejemplo después de la secuencia consonante + /l/, como en *blue* y después de /r/, como en *rude* o *crew*. Por lo demás, en determinados acentos de las regiones de East Anglia, East Midlands y South Midlands la supresión de la semivocal /j/ ocurre en todos los contextos postconsonánticos, como es el caso de *few*, *music*, *cube*, etc. al ser un rasgo propio, y, por tanto, sobresaliente, de su sistema fonológico. De este modo, pares de palabras como *cute/coot* o *mute/moot*, que se pronuncian de forma distinta en el RP ([ju:] [u:]), son homófonas en estas variedades (véase Hernández-Campoy 1998: 231).

Por su parte, Hannisdal (2007), entiende la tendencia a la pérdida de yod, en determinados contextos, de la siguiente manera:

The tendency to elide or modify /j/ in C/ju:/ sequences can also be viewed as a consequence of the low functional load of /j/ in this environment. The consonant distinguishes a few word pairs, such as do-due, moo-mew, but is in most cases redundant. (Hannisdal 2007: 121)

En los años ochenta, la pérdida de yod, dentro del RP General, se extendía a los contextos después de /s, z, l/ en palabras como *suit*, *resume*, *lewd*. Si bien después de dichas consonantes la semivocal [j] se perdía en la mayoría de los casos, también existía la opción de retenerla, lo que provocaba una gran variabilidad en términos de pronunciación (Altendorf, 2003).

En los años noventa se evidencia una nueva extensión de este fenómeno, es decir, la pérdida de yod después de /n/. Su aceptación dentro del RP General es, sin embargo, cuestionada por algunos. Ramsaran (1990)⁶⁷ afirma, por ejemplo, que después de la alveolar nasal, la aproximante /j/ siempre está presente en el RP. Asimismo, Fabricius (2000) considera que uno de los rasgos que se encuentran fuera de una descripción del RP es la pérdida de yod después de /n/:

One of the phonological features which are agreed upon as being outside RP (an approach Wells chooses in his 1982 study), because of these being strongly associated with specific regional and class accents (Cockney, for example, being

⁶⁷ Citado en Altendorf (2003)

a working-class metropolitan accent) is Yod dropping, so that new is pronounced [nu:], a feature of Cockney and General American. (Fabricius 2000: 37)

Para principios del siglo XXI, Altendorf (2003) afirma que la elisión de /j/ después de /n/ en sílabas tónicas es, sin duda, producto de la influencia del inglés americano donde es estándar. En cuanto a su estatus social, el autor sigue caracterizándolo como un rasgo típico del habla de las clases obreras de Londres. Cruttenden (2008), sin embargo, opta por incluir esta pronunciación dentro de la caracterización del habla típica de la mayoría de los hablantes de RP General.

4. METODOLOGÍA

4.1. Selección de sujetos

En cualquier estudio acerca del RP en la actualidad, la selección de sujetos resulta un tanto problemática al comparársele con la búsqueda de hablantes de otros acentos, dado a que, principalmente, solo constituyen un 3 ó 5 por ciento de la población británica (véase Trudgill 2001: 3). Según Hannisdal (2007), a pesar de que encontrar hablantes de RP es una tarea difícil, tanto porque no se concentran en una región particular como por su bajo número de usuarios, la tarea se facilita enormemente si buscamos en los medios de comunicación británicos, donde sigue siendo el acento dominante (a pesar de la mayor tolerancia que hoy existe hacia la diversidad de acentos de los presentadores, incluso en cadenas tan emblemáticas como la BBC). Si bien Roach y cols. (2006) ven una relación casi directa entre el acento RP y la cadena de radio y televisión BBC (véase 3.1.7.1), Cruttenden (2008) opta por relacionar esta variedad de pronunciación con los medios de comunicación de manera más general:

(...) in their choice of newsreaders the national TV and radio channels still use predominantly RP speakers. (Cruttenden 2008: 77)

Deducimos así que, en Inglaterra, los programas relacionados con la transmisión de noticias, son una de las fuentes más fidedignas y adecuadas para observar el RP en uso. Este tipo de programa, además de constituir una fuente de fácil acceso para el investigador, también permite tener la posibilidad de obtener períodos extensos de habla producidas por un solo hablante.

Si bien las investigaciones tradicionales, acerca de la variación lingüística, postulan que los sujetos o informantes deben representar a toda la población y ser seleccionados de manera aleatoria con el propósito de que los resultados den cuenta de generalizaciones de mayor validez, postulados variacionistas modernos (véase Milroy, 1987)⁶⁸ han abandonado la elección estrictamente aleatoria⁶⁹, a favor de lo que Milroy y Gordon llaman *judgment sampling* y que definen como el proceso por el cual:

(...) the researcher identifies in advance the types of speakers to be studied and then seeks out a sample of speakers who fit the specified criteria. (Milroy y Gordon 2003: 30)⁷⁰

En este caso, la muestra, luego, se estratifica de acuerdo a variables secundarias que el investigador asume que se correlacionan con algún aspecto de la variación lingüística, es decir, el investigador requiere de una justificación extralingüística para el criterio de selección, ya sea de tipo sociológico, demográfico u otro (Ryfa, 2007). En el presente

⁶⁸ Citado en Fabricius (2000: 89)

⁶⁹ En los estudios sociolingüísticos relacionados con la variación, esto lleva el nombre técnico de *random sampling* (Shuy et al. 1968; Chambers y Trudgill 1980; Milroy y Gordon 2003) el cual es definido como “an attempt to achieve ‘representativeness’ in sociolinguistic data collection practices by constructing a random sample of the researchers’ targeted group, where everyone has an equal chance of being selected” (Ryfa, 2007).

⁷⁰ Citado en Ryfa (2007)

estudio, la selección de sujetos se hizo primeramente en base a un criterio lingüístico dado que los sujetos debían ser hablantes de RP General. Para este fin, se hizo una clasificación dentro de aquellos personajes de radio y televisión inglesas que cumplieran con 2 ó 3 de los siguientes requisitos para ser reconocidos como hablantes de RP:

- Ser lectores y entrevistadores de programas relacionados con la transmisión de noticias en cadenas de radio y televisión inglesas (véase Roach et al. 2006: v; Cruttenden 2008: 77).
- Pertener a una de las estaciones de radio y televisión que Roach y cols. (2006: v) especifican como empleadoras de hablantes RP: BBC₁, BBC₂ televisión, the World Service, BBC Radio 3 y 4 y organizaciones de televisión independiente como ITN.
- A pesar de que el trasfondo educacional y social no sean por sí mismos criterios suficientes para clasificar a una persona como hablante de RP (véase 3.1.3.2), de igual manera fue inevitable considerar el nivel educacional y la profesión de los hablantes, teniendo éstos en su totalidad educación superior en reconocidas universidades del Reino Unido (véase caracterización de Hughes y Trudgill [2005: 3], quienes consideran que el RP sigue estando relacionado con los profesionales y los círculos económicos más acomodados).

Se consideró que un número de cuatro hablantes era apropiado para cumplir los propósitos del presente estudio.

En lo que respecta a nuestra justificación extralingüística, los hablantes elegidos representan a ambos géneros (2 hombres y 2 mujeres), esto con el propósito de estudiar si este rasgo tiene incidencia en el uso de las variables en estudio. Aparte de lo ya señalado, la selección de los hablantes fue al azar; solo se consideró que estuviera disponible el largo de grabación necesaria por sujeto (30 minutos aprox.) para cumplir los propósitos de análisis.

La información biográfica de los hablantes es limitada, no obstante, se pueden encontrar algunos datos sobre sus vidas profesionales y privadas en las páginas oficiales de los canales de radio y televisión de la BBC⁷¹ y en el sitio *TV Newsroom*⁷². Estas breves biografías dan cuenta de lo variado de los trasfondos geográficos de los hablantes.

Los sujetos seleccionados se encuentran en un rango etario entre los 38 y los 45 años. A pesar de que los hablantes ya hayan pasado sus períodos formativos, este rango de edad aún nos permite asegurar que existe la posibilidad de cambio lingüístico (Chambers 2002: 194-203)⁷³. Asimismo, al enfocarnos en este rango etario evitamos, por un lado, las formas más conservadoras típicas del habla de las personas de edad avanzada y, por otro, el habla poco estable típica de los jóvenes, la cual está muchas veces guiada por las modas y tendencias del momento. Según afirma Hannisdal:

The forms used by speakers in the middle age group can be assumed to be well-established, and in a study that aims to describe the state of current RP features, it can be argued that the speech of this group is the most important for such a purpose. (Hannisdal 2007: 128)

Dado que el presente estudio se trata de los cambios del RP en los últimos años, solo se han incluido sujetos que cumplan con los criterios necesarios para ser clasificados como

⁷¹ <http://www.bbc.co.uk/radio4/people/presenters/paddy-oconnell/> , http://www.bbc.co.uk/worldservice/institutional/2009/03/000000_gareth_mitchell.shtml , <http://www.bbc.co.uk/radio2/presenters/claudia-winkleman/>

⁷² <http://tvnewsroom.co.uk/people/mishal-husain/>

⁷³ Citado en Fabricius (2006b: 86)

hablantes de *RP Dominante* o *General* (véase punto 3.1.5), por lo que la suprarregionalidad de sus acentos fue crucial para el proceso de selección, excluyendo, de esta manera, a todo sujeto que mostrara algún rasgo regional marcado, como, por ejemplo, la roticidad (característica de los acentos escocés o irlandés) o el uso de [ɹ] o [ə] (característica de los acentos del norte de Inglaterra y Gales) en palabras donde la vocal [ɹ] es la norma. En lo que respecta a otras limitaciones de tipo fonético éstas fueron mínimas, ya que uno de los objetivos de este trabajo era corroborar el uso o no uso de rasgos que son nuevos o representan cambios en curso en el RP General, como lo son la glotalización de /t/, la coalescencia de Yod y la vocalización de //.

4.2. Recolección de datos

Los datos seleccionados para el presente trabajo se obtuvieron de noticieros y programas relacionados con la transmisión de noticias de las cadenas de televisión y radio inglesas BBC World, BBC World Service, BBC Radio 2 y BBC Radio 4. Se optó por estos medios, ya que los programas están disponibles en sitios web en la modalidad digital de archivos podcasts⁷⁴ y videos. Estos canales de radio y televisión, exceptuando la Radio 2, pertenecen a canales de corte serio y son muy similares en estilo y formato. Sin embargo, en el caso específico de la Radio 2, existe una pequeña diferencia, ya que esta estación también se relaciona con programas de música, arte y dramaturgia. No obstante, porque las similitudes entre los canales superan a sus diferencias y porque se hizo una selección de sujetos bajo criterios definidos, se espera que los patrones de habla de los presentadores no se vean significativamente afectados por su afiliación a los respectivos canales.

Con el fin de obtener un número significativo de instancias de los fenómenos a estudiar, se grabó un total aproximado de 173 minutos de programación que incluyen tanto la lectura de titulares como entrevistas en vivo. Estos minutos representan un corpus total de 16.854 palabras. El tiempo total por hablante fue de aproximadamente 30 minutos. Estas grabaciones se obtuvieron en el periodo comprendido entre enero y febrero del año 2011.

Como se mencionó anteriormente (véase 3.2.4), el habla que se encuentra en un contexto como la transmisión de noticias y en entrevistas afines es claramente diferente de lo que se puede encontrar en una conversación espontánea y no monitoreada. Sin embargo, debido a la imposibilidad de obtener grabaciones de los sujetos en instancias más íntimas de conversación y a la limitación de géneros televisivos y radiales donde se pueden encontrar hablantes de RP, al estar éstos agrupados, en su mayoría, en la transmisión de noticias y programas asociados⁷⁵, se tuvo que restringir la búsqueda de los cinco rasgos en estudio a estos contextos de habla. Asumimos, así, que el nivel de conciencia y cuidado articulatorio del hablante frente a lo que se debe o no decir es alto y puede tener implicaciones lingüísticas en nuestro estudio.

No obstante, aún así creemos que los programas relacionados con la transmisión de noticias pueden resultar en un buen contexto para ver si existen diferencias en el uso de los rasgos en estudio, ya que los hablantes no están sujetos solamente a la lectura de un libreto pre-establecido, sino que también tienen la posibilidad de interactuar con sus

⁷⁴ Un podcast se asemeja a una suscripción a un blog hablado en la que recibimos los programas a través de Internet. Una ventaja del podcast es la posibilidad de escuchar estos programas en lugares sin cobertura.

⁷⁵ Véase entre otros: Hughes y Trudgill 2005: 3; Roach et al. 2006: v; Cruttenden 2008: 77.

entrevistados. Por consiguiente, se eligieron instancias donde hubiera lectura y entrevistas, considerando a esta última como aquella instancia de comunicación que, en comparación a la simple lectura de un libreto, involucra un cambio en la atención que el presentador le da a su propia habla. Al no ser ahora el único hablante, su objetivo principal ya no será solo traspasar información, sino que también será interactuar con su interlocutor. La improvisación será mayor, ya que la mayoría de lo que se dice no está en el libreto y la atención se enfocará así en el entrevistado y no en el texto (Hannisdal, 2007). Por esto, se producirá, muy probablemente, una disminución en el nivel de atención por parte del presentador tanto a su habla como al cuidado en su articulación. Asumimos, así, que estos aspectos pueden tener de igual manera algún tipo de implicación lingüística en el estudio.

En el presente estudio los sujetos elegidos para investigación serán identificados con los siguientes números:

Figura 3. Lista de hablantes

Sujeto N°	Género	Edad	Nombre	Canal de radio o televisión
Sujeto 1	Masculino	45 años	Paddy O'Connell	BBC Radio 4
Sujeto 2	Femenino	38 años	Mishal Husain	BBC World
Sujeto 3	Masculino	40 años	Gareth Mitchell	BBC World Service
Sujeto 4	Femenino	39 años	Claudia Winkleman	BBC Radio 2

4.3. Transcripción e identificación del corpus

Una vez que el corpus fue recolectado, las grabaciones seleccionadas fueron transcritas ortográficamente para su posterior análisis. Se prefirió tener el corpus de manera ortográfica, ya que esto facilitaría la precisión en la identificación de los contextos en que los fenómenos de interés para este estudio podían ocurrir. El corpus se encuentra dividido en secciones que corresponden a los 4 sujetos. Cada sección está introducida por los datos más relevantes del hablante (edad, género, tipo de programa), además de la duración total del corpus. Tomando en cuenta los objetivos del análisis, solo se transcribieron las secciones donde el sujeto hace lectura de titulares u otro tipo de texto y cuando interactúa directamente con un entrevistado(a) en el estudio. Por consiguiente, se omitieron las interacciones con corresponsales, las interacciones entre entrevistados y las grabaciones insertas en el programa que definimos como *cuña*, que es cuando no excedían el minuto, y *microespacios de radio o televisión* cuando excedían el minuto. Es importante decir que se enumeró únicamente la información correspondiente a los cuatro sujetos en estudio; si bien se transcribió parte de lo que los entrevistados decían, gran parte se omitió al no ser ellos los hablantes en investigación. También se hace mención a los inicios y términos de las entrevistas para poder a continuación diferenciar entre las instancias que ocurren en un estilo de lectura y otro de interacción entre sujeto y entrevistado(a).

Luego de que el corpus fuera enumerado y ordenado por sujeto y entrevistado(a), se identificaron y subrayaron todos los contextos donde potencialmente se podían detectar los fenómenos a estudiar, es decir: (1) glotalización de /t/ preconsonántica; (2) glotalización de /t/ pre-vocálica y final; (3) coalescencia de Yod en sílabas tónicas; (4) vocalización de // en posición post-vocálica y final (5) pérdida de Yod después de /n/.

Las convenciones usadas en las transcripciones fueron las siguientes:

- i. S (Nº) : Sujeto.
- ii. E (Nº) : Entrevistado(a).
- iii. <silencio> : silencio de más de 4 segundos.
- iv. / : pausa simple.
- v. // : pausa prolongada inferior a 4 segundos.
- vi. [CUÑA] : grabación de audio y/o video que se inserta en el programa radial y televisivo que no excede al minuto de duración.
- vii. [MICROESPACIO RADIAL/TELEVISIVO]: grabación de audio y/o video que se inserta en el programa radial y televisivo que excede al minuto de duración.
- viii. <ininteli> : indica que parte del enunciado fue ininteligible.
- ix. <risa= ""> : indica que el sujeto o entrevistado proveen de información no verbal.
- x. = : indica que un sonido sigue otro sin pausa entre turnos.
- xi. [] : indica el inicio y el término de habla simultánea o traslapo de turnos.

4.4. Análisis auditivo del corpus

Luego que se seleccionaran los contextos donde las variables en estudio podían ocurrir se procedió a hacer un análisis auditivo de los mismos. Esto consistió en escuchar las instancias seleccionadas repetidas veces, para así poder clasificar la muestra en una de las diez categorías por hablante. Estas categorías fueron:

Figura 4. Categorías para la clasificación de los 5 rasgos en estudio

1	Glotalización de /t/ preconsonántica en estilo lectura.
2	Glotalización de /t/ preconsonántica en estilo entrevista.
3	Glotalización de /t/ pre-vocálica y final en estilo lectura.
4	Glotalización de /t/ pre-vocálica y final en estilo entrevista.
5	Vocalización de /l/ □ [□] en posición post-vocálica y final en estilo lectura.
6	Vocalización de /l/ □ [□] en posición post-vocálica y final en estilo entrevista.
7	Coalescencia de Yod en sílabas tónicas en estilo lectura.
8	Coalescencia de Yod en sílabas tónicas en estilo entrevista.
9	Pérdida de Yod después de /n/ en estilo lectura.
10	Pérdida de Yod después de /n/ estilo entrevista.

Se prefirió una técnica puramente auditiva por razones prácticas y también lingüísticas. Los fenómenos en estudio son bastantes claros para ser discriminados perceptualmente; el corpus es bastante extenso por lo que hacer un análisis instrumental de todo el material habría sido imposible de llevar a cabo en los tiempos otorgados para este trabajo. Además, tomando en cuenta que la presente investigación tiene una perspectiva sociolingüística, se halló apropiado confiar en la misma información que está disponible tanto para los sujetos como para la comunidad lingüística en que se encuentran insertos.

El material fue escuchado varias veces para poder hacer un análisis a nivel fonológico y clasificarlo dentro de las categorías mencionadas anteriormente. Con el fin de aumentar la precisión del análisis, se transcribieron alofónicamente todas las instancias elegidas donde las variables en estudio podían ocurrir, ocurrieran o no. Se hicieron diez tablas, correspondientes a las diez categorías por sujeto. En ellas se detalla el número de la línea donde está la palabra en el corpus, su transcripción ortográfica, su transcripción alofónica y finalmente su clasificación entre la variable en estudio u otra. Una vez terminado este proceso, los datos fueron extraídos para su posterior análisis mediante el uso de funciones de la estadística descriptiva del programa Microsoft Excel (r) 2007. Este mismo programa se utilizó para la elaboración de las tablas presentadas en este trabajo.

5. RESULTADOS Y ANÁLISIS

En la siguiente sección del trabajo se presentan los resultados del análisis de las variables en estudio descritas en el apartado 3.2.5. Puesto que la presente investigación se concentra en un grupo de hablantes homogéneo, la correlación de las variables con los factores extralingüísticos, en nuestro caso, de género y estilo, constituye una parte importante del análisis.

Los resultados serán comparados con descripciones previas del RP como las resumidas en 3.2.2.

5.1. Glotalización de /t/ preconsonántica

La sustitución de la oclusiva alveolar [t] por la oclusiva glotal [t̚] en posición preconsonántica se presenta en ambos géneros y en ambos contextos: lectura y entrevista.

Esta variable lingüística, en promedio, aumenta su porcentaje de aparición en el contexto de entrevista, independiente del género de los hablantes.

Al observar la aparición de este fenómeno en ambos géneros, se revela que éste es, en promedio, más frecuente en hombres. Esta situación se observa tanto en el contexto de lectura como en el de entrevista.

Del resultado presentado en la Tabla 5.1 se puede deducir, entonces, que la aparición de la glotalización de /t/ preconsonántica es dependiente del contexto y del género del hablante: las mujeres en el contexto de lectura fueron quienes menos presentaron este fenómeno, los hombres, en cambio, presentaron este rasgo mayormente en el contexto de entrevista.

Tomando en cuenta el número de apariciones de esta variable lingüística en el corpus analizado, es posible afirmar que la glotalización de /t/ preconsonántica es un rasgo bien establecido en el habla de nuestros sujetos. Estos resultados están acorde con lo postulado por Cruttenden (2008: 81) quien afirma que este es un cambio bien establecido en la mayoría de los hablantes de RP General.

En cuanto a la influencia del género de los hablantes en el uso de esta variable, podemos decir que, si bien las diferencias son de carácter cuantitativo y no cualitativo, los sujetos de género femenino mostraron una preferencia por el uso de las variables con un prestigio manifiesto (es decir, el uso de [t̚]/[t̚] + consonante), mientras que los sujetos de género masculino, en este mismo contexto, prefirieron la glotalización, comportamiento que, si bien ya no está estigmatizado en el habla de los hablantes de RP General, de igual forma demuestra una tendencia por parte de los hombres hacia el uso de formas menos conservadoras y de un menor estatus (Hannisdal, 2007).

Finalmente, podemos deducir que, en el caso de este rasgo en particular, el contexto de entrevista – que es donde los sujetos no se encuentran sometidos a la simple lectura

de un guion y, por ende, se cree más espontáneo – influye en la aparición de la variable lingüística más reciente.

		Contexto	
		Lectura	Entrevista
Sujetos Masculinos	S1	42%	60%
	S3	34%	47%
	Promedio	38%	54%
Sujetos Femeninos	S2	23%	45%
	S4	25%	40%
	Promedio	24%	43%

Tabla 5.1: Porcentaje de apariciones de la Glotalización de /t/ preconsonántica separados por género y contexto.*

* Se señala, además, el promedio de los porcentajes, en los recuadros en negrita.

5.2. Glotalización de /t/ pre-vocálica y coalescencia de Yod en sílabas tónicas

Ambos fenómenos estudiados en este apartado tuvieron un muy bajo número de ocurrencias a lo largo del corpus analizado. Es por esto que el análisis de estas apariciones se hace en base a los números absolutos en que se presentan y no en base a porcentajes, con el fin de no distorsionar su significado.

Tanto para la sustitución de la oclusiva alveolar [t] por la oclusiva glotal [ʔ] antes de una vocal, como para la coalescencia de la semivocal [j] con las oclusivas alveolares [d] y [t] en sílabas tónicas, no se evidenció una diferencia importante al separar según el género de los sujetos en estudio ni tampoco al separar según el contexto.

De los resultados presentados en las Tablas 5.2 y 5.2.1, se puede deducir que tanto la glotalización de /t/ pre-vocálica como la coalescencia de yod en sílabas tónicas son dos procesos fonológicos que, debido a su baja frecuencia de aparición en el análisis auditivo del corpus, no forman parte de los hábitos lingüísticos más establecidos de nuestros sujetos.

Por lo mismo, obtener conclusiones definitorias acerca de su uso en ambos géneros y contextos se hace una tarea dificultosa en el presente.

Los resultados anteriormente mencionados, concuerdan con el postulado de Cruttenden (2008: 82) quien describe a la glotalización de /t/ pre-vocálica como un rasgo que está en el límite de ser integrado al RP General (Cruttenden 2008: 82).

No obstante, si consideramos que este rasgo aún se encuentra relacionado con lo que Cruttenden (2008) llama *RP Regional de Londres*, es relevante señalar su aparición esporádica en el corpus, ya que podría indicar, de alguna manera, que el RP General sí está siendo influenciado por una variedad menos prestigiosa, incluso en círculos de hablantes más conservadores como lo son los lectores de noticias y presentadores de las cadenas de radio y televisión aquí estudiadas.

El bajo número de ocurrencias de la coalescencia de yod en sílabas tónicas, permite confirmar que nuestros sujetos muestran una clara resistencia al uso de la variable lingüística en este contexto (cf. Lillo 1999). Por consiguiente, en lo que respecta al uso de este rasgo en el contexto de transmisión de noticias, no es posible corroborar con nuestros hablantes la proposición de Cruttenden (2008: 81), que dice que éste es un cambio fonológico bien establecido y ya típico de la mayoría de los hablantes de RP General.

		Contexto	
		Lectura	Entrevista
Sujetos Masculinos	S1	1 de 2	1 de 6
	S3	2 de 7	7 de 7
Sujetos Femeninos	S2	0 de 1	1 de 5
	S4	2 de 3	3 de 4

Tabla 5.2: Frecuencia de la aparición de la Glotalización de /t/ pre-vocálica, separado por género y contexto.*

* El primer dígito indica el número de veces que apareció la variable lingüística en análisis; el segundo dígito indica el número de veces en que se presentó el contexto para que la variable lingüística ocurriera

		Contexto	
		Lectura	Entrevista
Sujetos Masculinos	S1	2 de 5	0 de 1
	S3	1 de 2	1 de 4
Sujetos Femeninos	S2	2 de 5	0 de 1
	S4	0 de 2	2 de 4

Tabla 5.2.1: Frecuencia de aparición de la Coalescencia de Yod en sílabas tónicas, separado por género y contexto*

* El primer dígito indica el número de veces que apareció la variable lingüística en análisis; el segundo dígito indica el número de veces en que se presentó el contexto para que la variable lingüística ocurriera.

5.3. Glotalización de /t/ final

La sustitución de la oclusiva alveolar [t] por la oclusiva glotal [ʔ] antes de una pausa se presenta en ambos géneros. Sin embargo, al analizar este rasgo en base al género de los hablantes y al contexto, se perciben divergencias importantes.

Por una parte, el porcentaje de aparición de este fenómeno en el contexto lectura es, en promedio, mayor en hombres (31% hombres v/s 0% mujeres). No obstante, cuando hay un cambio de contexto, las mujeres son las que adoptan esta variedad lingüística más frecuentemente (39% entrevista v/s 0% lectura). Los hombres, en cambio, mantienen un porcentaje de aparición del fenómeno muy similar en ambos contextos (33% entrevista v/s 31% lectura).

De los resultados presentados en la Tabla 5.3, se puede deducir, entonces, que la frecuencia de aparición de la Glotalización de /t/ final está determinada fuertemente por el contexto en los hablantes de género femenino.

La caracterización entregada por Cruttenden (2008: 82), sitúa a la glotalización de /t/ final como un rasgo que está en el límite de ser aceptado como parte del RP General. Sin embargo, los porcentajes de aparición de esta variable lingüística en el corpus analizado nos hacen presumir una situación un tanto distinta. Esto porque si consideramos el comportamiento de los hombres, se observa una conducta constante en cuanto al uso de esta variable, independiente del contexto en que los sujetos están inmersos. Por una parte, esto podría confirmar que los hombres tienden a adoptar aquellos rasgos más recientes y que han entrado al RP General desde variedades menos prestigiosas (Hannisdal, 2007), como lo es en este caso del llamado *RP Regional de Londres*, y por otra, desacreditar la influencia del contexto, en el caso de los hombres, como un factor incidente en el uso o no uso de esta variable lingüística. En cuanto a las mujeres, ocurre algo muy curioso: la nula aparición del rasgo en el contexto de lectura y la aparición de la variable lingüística en el contexto de entrevista.

Lo anterior podría indicar el cumplimiento de dos tendencias mencionadas en la literatura. La primera dice que las mujeres usan variables de un menor prestigio con menor frecuencia que los hombres (Nevalainen 2006; Hannisdal 2007). Dado que la glotalización de /t/ final es aún considerada como “incorrecta” por muchos hablantes de RP General, el comportamiento de las mujeres estaría conforme a la teoría, al darse una nula aparición del rasgo en el contexto de lectura; sin embargo, la conducta se altera al cambiar el contexto. Esto último se puede apoyar en el postulado que dice que en el estilo de lectura la atención está dirigida hacia al habla, por lo que el grado de atención y auto-monitoreo se incrementa al igual que el uso de variables estándar. En el contexto de entrevista, por el contrario, al no existir un vínculo directo con la representación ortográfica de las palabras, los valores de algunos sonidos pueden ser alterados (Hughes y Trudgill 2005: 7).

		Contexto	
		Lectura	Entrevista
Sujetos Masculinos	S1	30%	38%
	S3	32%	28%
	Promedio	31%	33%
Sujetos Femeninos	S2	0%	40%
	S4	0%	37%
	Promedio	0%	39%

Tabla 5.3: Porcentaje de apariciones de la Glotalización de /l/ final separados por género y contexto*.

* Se señala, además, el promedio de los porcentajes, en recuadros en negrita

5.4. Vocalización de // en posición post-vocálica y final

La frecuencia de aparición de la vocalización de // en posición post-vocálica y final fue baja, a pesar del alto número de oportunidades en que podía ocurrir.

En comparación a las mujeres, los sujetos de género masculino presentaron este rasgo en ambos contextos con una mayor frecuencia.

Se evidenció un aumento en la aparición de este fenómeno en los hombres en el contexto entrevista. Las mujeres, en cambio, mantuvieron una casi nula frecuencia de aparición de este rasgo en ambos contextos.

De los resultados presentados en la Tabla 5.4, se puede deducir que la frecuencia de aparición de la vocalización de // en posición post-vocálica y final se vio influenciada por el contexto solo en los sujetos de género masculino, mientras que en el caso de los sujetos de género femenino simplemente no se presentó.

Cruttenden (2008) describe este rasgo como típico del *RP Regional de Londres*, por lo que se encuentra excluido del *RP General*. Considerando los resultados obtenidos en el análisis, podemos concordar solo parcialmente con esta descripción, ya que si bien el porcentaje de aparición de la variable lingüística fue bajo, ésta de todas maneras apareció en el habla de los sujetos de género masculino aquí estudiados; sujetos que cumplen con

los requisitos para ser considerados hablantes de RP General. Por lo que, si consideramos el género de los hablantes, los resultados respaldan tanto la idea de que los hombres tienden a adoptar aquellos rasgos más recientes y que han entrado al RP General desde variedades menos prestigiosas (Hannisdal, 2007), como lo es en este caso del llamado *RP Regional de Londres o inglés del Estuario*, como el postulado que señala que la presencia inmediata de la forma escrita produce un cambio en el comportamiento fonológico de los hablantes (Shockey 2003: 17)⁷⁶.

		Contexto	
		Lectura	Entrevista
Sujetos Masculinos	S1	2 de 54 (4%)	6 de 55 (11%)
	S3	4 de 95 (4%)	13 de 84 (15%)
	Promedio	4%	13%
Sujetos Femeninos	S2	1 de 98 (1%)	0 de 52 (0%)
	S4	0 de 49 (0%)	0 de 68 (0%)
	Promedio	0,50%	0%

Tabla 5.4: Frecuencia de aparición de la vocalización de // en posición post-vocálica y final, separado por género y contexto (,+).*

*El primer dígito indica el número de veces que apareció la variable lingüística en análisis; el segundo dígito indica el número de veces en que se presentó el contexto para que la variable ocurriera

+Se indica el porcentaje promedio de aparición de la variable lingüística en análisis, calculado por medio de los porcentajes de aparición del fenómeno indicado entre paréntesis.

⁷⁶ Citado en Hannisdal (2007: 66)

CONCLUSIONES

Uso de las cinco variables fonológicas en estudio

Teniendo como base la tabla de frecuencia de las consonantes del inglés establecida por Fry⁷⁷, se planteó como hipótesis inicial que el orden de aparición de los fenómenos en investigación en términos de frecuencia sería el siguiente: (1) glotalización de /t/ preconsonántica; (2) glotalización de /t/ pre-vocálica y final; (3) coalescencia de Yod en sílabas tónicas; (4) vocalización de /l/ en posición post-vocálica y final (5) pérdida de Yod después de /n/. Con los datos aportados por el análisis de los hablantes, solo se puede comprobar parcialmente esta hipótesis, ya que, el número de apariciones de la glotalización de /t/ pre-vocálica, la coalescencia de Yod en sílabas tónicas y la vocalización de /l/ en posición post-vocálica fue relativamente escaso lo que no nos permitió establecer un orden definitorio de su ocurrencia en comparación a los otros rasgos. No obstante, la hipótesis inicial si se confirmó con los porcentajes de uso de la glotalización de /t/ preconsonántica, al ser ésta el rasgo con mayor frecuencia de aparición, seguida por la glotalización de /t/ final y quedando en último lugar la pérdida de Yod después de /n/, la cual no apareció en el análisis.

Género

El estudio proporcionó algunas diferencias interesantes en el uso de las variables lingüísticas entre los hablantes de género femenino y masculino, que no necesariamente concordaron en su totalidad con la hipótesis planteada al inicio de la investigación, es decir, que los rasgos en estudio se encontrarían con mayor frecuencia en el habla de los lectores y entrevistadores de género masculino. Basándonos en el comportamiento típico de hombres y mujeres que se ha establecido en numerosos estudios sociolingüísticos (véase entre otros Nevalainen 2006; Foulkes y Docherty 1999), se esperaba que las hablantes usaran las variables más conservadoras y con un prestigio manifiesto con más frecuencia que sus pares masculinos. Esto se cumplió claramente en el uso de la glotalización de /t/ preconsonántica y en la vocalización de /l/ en posición post-vocálica y final. En el caso de la glotalización de /t/ pre-vocálica y la coalescencia de Yod en sílabas tónicas, no fue posible obtener resultados definitorios en cuanto a las diferencias entre géneros, debido al bajo número de apariciones de ambos rasgos en el análisis; sin embargo, esto también podría indicar una falta de divergencia entre hombres y mujeres en el uso de estas variables. Por último, se dio algo muy curioso en el uso de la glotalización de /t/ final: la fuerte influencia del contexto en la presencia o ausencia de la variable. En este caso, las mujeres después de haber mostrado un casi nulo uso del rasgo en el contexto de lectura, obtuvieron un porcentaje similar a los hombres en el contexto de entrevista, lo que podría indicar que esta variable lingüística está entrando con más fuerza dentro del RP General, ya que es

⁷⁷ Fry, 1947. Véase Cruttenden (2008: 232). Porcentajes revisados y actualizados por G. Perren para /t/ y /d/.

adoptada tanto por hombres como por mujeres bajo un contexto de habla semi-espontánea y no restringida a la lectura de un guion.

Estos resultados, de manera general, podrían ser interpretados como una manifestación de la tendencia por parte de las mujeres a ser hablantes más cuidadosas y orientadas a los destinatarios de su mensaje. Si extrapolamos esta situación al campo de las comunicaciones y, en nuestro caso, a la transmisión de noticias y programas afines, un fuerte enfoque en el televidente o en el radioescucha puede suponer un incremento en la orientación hacia una mejor dicción y claridad fonética. Asimismo, existe una cierta correlación entre procesos articulatorios y el prestigio social, en el sentido que la claridad fonética está usualmente ligada con lo “correcto” y con aquellas variedades que poseen un alto estatus, mientras que la reducción y simplificación fonética pueden traer consigo asociaciones con la “falta de cuidado” o el habla vernacular. De esta manera, los resultados reflejan en su mayoría el *Patrón Sexo/Prestigio* (véase Nevalainen, 2006).

Estilo

La comparación entre los estilos de lectura y entrevista mostró que hay variación intra-hablante y que los sujetos no son siempre constantes en el uso de las variables en los distintos contextos, es decir, que los hablantes no siempre responden a éstos para alterar los patrones fonológicos de su habla. Es por ello que la hipótesis planteada al inicio del trabajo, es decir, que la aparición de estos rasgos fonológicos se encontraría solo en el contexto de entrevista, no resultó del todo válida ya que aparecieron tanto en este último como en el de lectura, con la única excepción de la glotalización de /t/ final.

El porcentaje de uso de la glotalización de /t/ preconsonántica y de la vocalización de // (para los sujetos hombres) se incrementó significativamente cuando la atención no se focalizaba en la presentación de las noticias o lectura de titulares. Tal como señala Bayley y Lucas (2007) una de las diferencias fundamentales radica en el nivel de conciencia de la ortografía, ya que cuando los presentadores leen pueden estar más influenciados por la representación ortográfica de las palabras y usarla como una guía para pronunciar. Debido a lo anterior, se alteran los patrones de variación fonológica en el habla guiada en comparación con las descripciones relativas a las conversaciones diarias y de una naturaleza más íntima. Asimismo, estos resultados ilustran cómo estas dos variables lingüísticas se han propagado a nuevos contextos y cómo las nociones de formalidad han cambiado en las últimas décadas. Según Quirk (1982)⁷⁸ la lectura de noticias es quizás el género donde el estilo de presentación ha cambiado de manera más radical. Este cambio, dice el autor, es a su vez congruente con los cambios en las actitudes y los gustos de las audiencias. Según algunos estudiosos del tema (véase Brown, 1996), el lenguaje utilizado en los medios de difusión masiva es en gran parte determinado por la estructura sociolingüística de la comunidad en la cual se encuentra inserto, es así que las decisiones del primer grupo reflejan actitudes dentro de la sociedad más que crear otras nuevas. Esto podría explicar el incremento en el grado de informalidad mostrado por los presentadores en los últimos años, donde su rol es ahora el de contar las noticias más que leerlas, emulando, de esta manera, una conversación más personal con su audiencia.

⁷⁸ Citado en Hannisdal (2007: 66)

Variación y cambio lingüístico en el RP

Debido a la codificación de la Pronunciación Recibida, la imagen de este acento es a menudo la de una variedad inalterable y estática. Si bien su versión codificada se queda un tanto atrás de las nuevas tendencias, antes de precipitarnos a catalogar al RP de obsoleto por su aparente falta de cambio y acomodo, es necesario, primeramente, distinguir entre dos aproximaciones a su caracterización. La primera, viendo al acento como una variedad lingüística que se encuentra, como cualquier otra variedad, en un constante proceso de cambio y modificación, y la segunda viendo al RP como un fenómeno social.

Sin duda el acento RP ha sufrido cambios en los últimos años, tanto a nivel de la descripción de sus rasgos fonológicos como en la valoración que la sociedad británica actualmente le otorga. Como bien dice Davis et al. (2004): “El RP como cualquier acento ha cambiado y está cambiando, y manifiesta tanto continuidad generacional como cambio generacional”. Sin embargo, ésta no es razón suficiente para afirmar que el RP está desapareciendo o que el inglés del Estuario tomará su lugar, no solo porque tales afirmaciones serían muy poco científicas, sino también porque serían precipitadas, ya que en estos momentos ni siquiera existe consenso ni claridad frente a lo que es el inglés de Estuario y hasta qué punto puede ser una entidad comparable al RP.

No obstante, algunas de las características fonológicas del EE, originadas en Londres, se están expandiendo a otras localidades de Gran Bretaña (más allá del sureste de este país), lo que indicaría la pérdida de su carácter regional (Hannisdal, 2007). Es por esto que creemos que si el RP es por definición un acento suprarregional, el EE, más que ser un reemplazo o un sucesor seguro, representa un buen indicador de la dirección en la cual el RP se está dirigiendo. Wells, de hecho, es bastante explícito acerca del vínculo entre ambas variedades, y postula que muchos de los rasgos del EE están siendo o son susceptibles de ser incorporados en el RP (1997a: 25). Por ende, es recomendable observar cuáles son los cambios típicos del inglés del Estuario que están siendo asociados con la Pronunciación Recibida (1997b).

De esta manera y a pesar de no poder otorgar una respuesta clara y definitiva de lo que es el EE, sí hemos logrado, desde el estudio del RP, explorar hasta qué punto este último se ha visto influenciado por las tendencias del habla de la capital inglesa, corroborando cómo algunas de las características asociadas al EE pueden ser también consideradas como parte de un repertorio más actualizado del RP y vislumbrar así el posible desarrollo que tendría este acento en los próximos años.

El análisis aquí realizado al habla de los lectores de noticias y entrevistadores británicos (considerados usuarios de RP General) ha revelado que existen divergencias en el uso de las variables lingüísticas en estudio incluso dentro de este homogéneo grupo de hablantes. En consecuencia, existen pocas razones para creer que el RP de la actualidad es menos susceptible a la variación y al cambio que otras variedades lingüísticas. Incluso si este acento está atravesando una etapa de cambios de manera general, es razonable asumir que el RP de los medios de comunicación, y en especial el utilizado en la transmisión de noticias y programas relacionados, se encuentra – dado principalmente a la formalidad del contexto de habla y al hecho de que la mayoría de lo dicho está escrito con anterioridad – un paso más atrás en este proceso de cambios que, por decir, el RP usado por las personas en sus actividades conversacionales diarias. De hecho, varias de las tendencias observadas en el presente estudio representan una desviación de las descripciones estándar del RP General sugiriendo que este acento ha sufrido cambios, mayormente, a nivel realizacional.

En cuanto a la apreciación de los cambios del RP en el contexto sociolingüístico de Gran Bretaña, nos parece adecuado destacar que en la mayoría de los estudios sobre actitudes lingüísticas, las variedades evaluadas si bien son predefinidas y seleccionadas con anterioridad, no siempre son diferenciadas en detalle, es decir, no siempre se hace una distinción explícita entre, por ejemplo, los tres tipos de RP descritos por Cruttenden (2001, 2008): *General*, *Refinado* y *Regional*(véase 3.1.4), solo por nombrar una de las clasificaciones que se han hecho de este acento. Hay que tomar en cuenta, además, que en muchos de estos estudios, y sobre todo en los artículos periodísticos relacionados, aquellos que evalúan y caracterizan a los acentos son generalmente, sino siempre, personas que no pueden identificar las diferencias entre ellas, por lo que estas variedades (si bien relacionadas pero igualmente diferentes entre sí) se evalúan de manera similar, lo que puede llevar muchas veces a que se cree un conflicto potencial entre el estereotipo del RP y su uso lingüístico real.

La idea de que hay un mayor grado de convergencia lingüística (pero no identidad) entre varios grupos sociales definidos y una mayor aceptación de un habla no RP en un mayor número de contextos, es una lectura, a nuestro parecer, más apropiada de la situación actual de los acentos en Gran Bretaña que las propuestas que afirman que el EE (o cualquier otra nueva variedad localizada en los alrededores del sureste de Inglaterra) va a reemplazar al RP en el corto plazo. La descripción tradicional del RP puede que esté debilitada, pero, decir que el acento mismo está desapareciendo o siendo reemplazado es ver al RP como una variedad estática, invariable y resistente al cambio, razonamiento que rechazamos de manera explícita.

Aspectos pedagógicos

Debido a su carácter suprarregional y su amplio prestigio, la Pronunciación Recibida ha tenido un rol de especial relevancia para la enseñanza del inglés como lengua extranjera, segunda lengua y de manera especial para la fonética y la fonología. Es por esto que se ha convertido en la variedad representada en la mayoría de los diccionarios de pronunciación (y de otros tipos) y en punto de referencia para la descripción de otros acentos del inglés. Como una consecuencia casi inevitable, los aprendientes de inglés tendrán que, en algún momento, familiarizarse con ella por lo que mantener una descripción actualizada de este acento se convierte en algo indispensable. Dentro de esta línea de pensamiento Wells postula:

EFL teachers working within a British English-oriented environment should continue to use RP (though not necessarily under that name) as their pronunciation model. But this model must be revised and updated from time to time. (Wells 1997a: 27)

Al mismo tiempo, el modelo debe reflejar solo aquellas innovaciones que han sobrevivido a las modas pasajeras. Justamente es en este contexto que el RP de los medios de comunicación se puede considerar como una referencia apropiada para observar el uso de esta variedad y observar cuáles han sido los cambios que se han establecido con mayor fuerza en el habla de sus usuarios.

Se cree que los medios de comunicación influyen, por lo menos indirectamente, en nuestro conocimiento y nuestras actitudes acerca del lenguaje (Hannisdal, 2007). La exposición a los acentos, por ejemplo, puede que no cambie la manera en la cual la gente

habla, pero sí puede inculcar la idea de qué es lo que debemos considerar un lenguaje serio o cómico, o cómo las personas con cierto grado de autoridad hablan. De este modo, los medios participan en la asignación de valores sociales a las variedades lingüísticas y se convierten en un referente de extrema importancia para los aprendientes de inglés como segunda lengua. Para aquellos que viven fuera de Gran Bretaña y quienes no están expuestos al idioma mediante sus redes personales y sociales, el acceso a un inglés hablado auténtico a través de la televisión, la radio y las películas cumple un rol significativo y contribuye considerablemente al proceso de aprendizaje del idioma y también de su pronunciación.

Creemos que el debatir acerca de la continuidad del RP se convierte en un ejercicio necesario para el docente (y/o investigador) de idiomas, no solo porque lo obliga a estar atento a los cambios en curso, sino también porque lo fuerza a analizar el contexto sociolingüístico en que éstos ocurren y el porqué de los mismos. Su labor más importante se convierte, así, en asegurar que sus aprendientes estén frecuentemente expuestos a una amplia gama de variedades lingüísticas con el fin de disminuir la brecha entre la sala de clases y toda la diversidad de acentos que se puede encontrar en el mundo angloparlante.

Limitaciones del estudio y recomendaciones para futuras investigaciones

Una de las limitantes en el estudio del uso de las variables lingüísticas elegidas, fue la imposibilidad de realizar un análisis de la pérdida de Yod después de /n/. Esto debido a que ninguno de los sujetos estudiados en ninguno de los dos estilos (lectura y entrevista) usó este rasgo. Una manera de solucionar lo anterior sería realizar un trabajo con un mayor número de sujetos y/o una mayor cantidad de minutos analizados.

Principalmente por restricciones de tiempo y por no poder obtener material auditivo de usuarios de RP General fuera de Gran Bretaña, no fue posible, tal como se pensó realizar en el inicio de este proyecto, hacer un estudio acerca de las diferencias y/o similitudes del uso de las variables lingüísticas escogidas por hablantes de distintas edades. Una investigación sociolingüística de un mayor número de hablantes pertenecientes, a su vez, a distintos grupos etarios podría entregar una base empírica más fehaciente a la propuesta de que el acento RP está en un constante proceso de cambio y observar así, de manera más clara, la dirección de su desarrollo.

Otra limitante apunta al campo estilístico del análisis ya que todo el corpus se basa en el contexto de la transmisión de noticias en televisión y radio. Por lo tanto, cualquier generalización acerca del uso de los rasgos lingüísticos aquí investigados no puede ser adjudicada de manera automática y directa al uso del RP General. No obstante, cabe insistir que los presentadores aquí estudiados también forman parte de la comunidad de habla de su país, por lo que están susceptibles a una serie de influencias lingüísticas y evaluativas del medio en el cual están insertos. Debido a la formalidad del contexto de la transmisión de noticias, podemos asumir, entonces, que los rasgos de pronunciación utilizados más frecuentemente por nuestros sujetos están bien establecidos en el habla no regional. Se sabe que la mayoría de los cambios lingüísticos empiezan en aquellos estilos más informales y casuales para luego expandirse a estilos más formales a medida que se establecen y pierden el estigma de provenir de variedades menos prestigiosas. Por lo tanto,

la presencia de estos rasgos puede ser vista como un indicador de que estas variables lingüísticas se están estableciendo en el habla de los usuarios del RP General y presumir que su frecuencia será mayor en estilos de habla más informales.

Considerando lo anteriormente dicho, una propuesta interesante para futuras investigaciones sería hacer un estudio de conversaciones espontáneas de hablantes de RP General y corroborar, de esta manera, si los resultados obtenidos en este trabajo están acorde a nuestra propuesta que la frecuencia de uso de las variables lingüísticas aquí escogidas será mayor mientras más informal y menos monitoreado sea el contexto.

En vista de la importancia que el acento RP tiene en la transmisión de noticias y en la mayoría de los programas relacionados, una investigación que incluya distintos géneros televisivos y radiales podría otorgar información más precisa y una comprensión más profunda acerca de la posición del RP en los medios de comunicación en comparación con otras variedades acentuales.

REFERENCIAS

- ALMEIDA, M. 1992. Mecanismos sociolingüísticos del cambio fonético. En Bartol Hernández et al. (eds.), *Estudios filológicos en homenaje a E. de Bustos Tovar*. Pp. 51-60. Salamanca: Universidad de Salamanca. Servicio de Publicaciones.
- ALTENDORF, U. 2003. *Estuary English. Levelling at the Interface of RP and South-Eastern British English*. Tübingen: Gunter Narr.
- ASCHERSON, N. 1994. Britain's crumbling ruling class is losing the accent of authority. *The Independent 7 August 1994* [en línea]. Disponible en: <http://www.phon.ucl.ac.uk/home/estuary/ascherson.htm> [Consulta 25/01/2010]
- BAYLEY, R y C. LUCAS. 2007. *Sociolinguistic variation: Theories, methods, and applications*. Cambridge, New York: Cambridge University Press.
- BELL, A. 1991. *The language of news media*. Oxford: Blackwell.
- BROWN, G. 1996. *Listening to Spoken English*. 2nd ed. London: Longman.
- COGGLE, P. 1993. *Do You Speak Estuary?*. London: Bloomsbury.
- COUPLAND, N. 2010. Language, Ideology, Media and Social Change. En K. Junod y D. Maillat (Eds.), *Performing the Self. SPELL: Swiss Papers in English Language and Literature 24*. Tübingen: Narr.
- CRUTTENDEN, A. 2001. *Gimson's pronunciation of English*. 6th ed. London: Edward Arnold.
- CRUTTENDEN, A. 2008. *Gimson's pronunciation of English*. 7th ed. London: Hodder Education.
- CRYSTAL, D. 1995. *The Cambridge Encyclopedia of the English Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- DAVENPORT, M. y S. J. HANNAHS. 2005. *Introducing phonetics and phonology*. 2nd ed. London: Hodder Arnold.
- DAVIS L. M., C .L. HOUCK y C. UPTON. 2004. *Leeds 1966: Some early evidence of "new RP"?*. *Leeds Working Papers in Linguistics and Phonetics* 10: 32-39.
- FABRICIUS, A. 2000. *T-glottalling: between Stigma and Prestige: A Sociolinguistic Study of Modern RP*. Tesis para optar al grado de Doctor. Copenhagen: Copenhagen Business School.
- FABRICIUS, A. 2006 (a). *What is Modern RP?* Disponible en: <http://www.akira.ruc.dk/~fabri/modrp.pdf> [Consulta 25/01/2010].
- FABRICIUS, A. 2006 (b). The 'vivid sociolinguistic profiling' of Received Pronunciation: Responses to gendered dialect-in-discourse. *Journal of Sociolinguistics* 10/1: 111-122.

- FISHER, J.H. 2005. British and American, Continuity and Divergence. En J. Algeo (Ed.) *The Cambridge History of the English Language*, Vol. 6. Pp.71-74. Cambridge: University Press.
- FOULKES, P. y G. DOCHERTY. 1999. *Urban voices. Accent studies in the British Isles*. London: Arnold.
- GIMSON, A.C. 1977. Daniel Jones and standards of English pronunciation. *English Studies* 58,151-158.
- GIMSON, A. C. 1984. The RP Accent. En Trudgill, P. (Ed.) *Language in the British Isles*. Pp. 45-54. Cambridge: Cambridge University Press.
- HANNISDAL, B. 2007. *Variability and change in Received Pronunciation: a study of six phonological variables in the speech of television newsreaders*. Tesis para optar al grado de Doctor. Universidad de Bergen. Disponible en: <https://bora.uib.no/bitstream/1956/2335/1/Dr.Avh.Bente%20Hannisdal.pdf> [Consulta 13/08/2009]
- HANNISDAL, B. 2010. *What's happening in RP? An empirical look at variation and change in Received Pronunciation*. Universidad de Bergen. Disponible en: <http://ifa.amu.edu.pl/fa/node/2160> [Consulta 15/09/2009]
- HARRINGTON, J., S. PALETHORPE, y C. WATSON. 2000. Does the Queen speak the Queen's English?. *Nature*, 407, 927-928.
- HARRINGTON, J., S. PALETHORPE, y C. WATSON. 2005. Deepening or lessening the divide between diphthongs? An analysis of the Queen's annual Christmas Broadcasts. En W.J. Hardcastle & J.M. Beck (Eds.), *A Figure of Speech: A Festschrift for John Laver*. Pp. 227-262. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- HERNÁNDEZ CAMPOY, J.M. 1998. Análisis del comportamiento de las innovaciones sociolingüísticas en el espacio social y geográfico: una propuesta interdisciplinar. *ATLANTIS* 20.2: 227-268.
- HERNÁNDEZ CAMPOY, J.M. 1999. *Geolingüística: modelos de interpretación geográfica para lingüistas*. Murcia: Universidad de Murcia.
- HERNÁNDEZ CAMPOY, J.M. 2004. El fenómeno de las actitudes y su medición en Sociolingüística. *Revista Tonos Digital* 8.
- HONEY, J. 1991. *Does accent matter? The Pygmalion factor*. London: Faber and Faber.
- HONEY, J. 2000. The establishment of the English RP accent: a flawed interpretation?. *Bulletin of the International Association of University Professors of English* [en línea]. Disponible en: <http://www.phon.ucl.ac.uk/home/estuary/honey-muggles.htm> [Consulta 05/06/2010].
- HUGHES, A. y P. TRUDGILL. 2005. *English accents and dialects*. 4th ed. London: Arnold.
- HUTCHBY, I. 2006. *Media Talk: Conversation Analysis and the Study of Broadcasting*. Berkshire, UK: Open University Press.
- JONES, D. 1960. *An outline of English phonetics*. 9th ed. Cambridge: W. Heffer & Sons.
- KERSWILL, P. 1994. *Estuary English* [en línea]. Disponible en <http://www.phon.ucl.ac.uk/home/estuary/kerswill.htm> [Consulta 06/03/2010].

- KERSWILL, P. 2001. Mobility, meritocracy and dialect levelling: the fading (and phasing) out of Received Pronunciation. En P. Rajamäe and K. Vogelberg (Eds.), *British studies in the new millennium: challenge of the grassroots*. Pp. 45-58. Tartu: University of Tartu.
- KERSWILL, P. 2002. Models of linguistic change and diffusion: New evidence from dialect levelling in British English. *Reading Working Papers in Linguistics* 6: 187-216.
- KERSWILL, P. 2003. Dialect levelling and geographical diffusion in British English. En D. Britain y J. Cheshire (Eds.), *Social dialectology. In honour of Peter Trudgill*. Pp. 223-243. Amsterdam: John Benjamins.
- KERSWILL, P. 2006. RP, Standard English and the standard/non-standard relationship. En David Britain (Ed.). *Language in the British Isles* (2nd ed.). Cambridge: Cambridge University Press. Disponible en: <http://www.ling.lancs.ac.uk/staff/kerswill/pkpubs/Kerswill2006RPStandardEnglish.pdf> [Consulta 02/06/2009].
- LABOV, W. 1983. *Modelos Sociolingüísticos*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- LABOV, W. 1994. *Principles of Linguistic change: Internal factors*. Cambridge, MA: Blackwell.
- LILLO, A. 1999. El inglés del estuario y las innovaciones fonéticas del habla londinense. *Atlantis* 21:59-77.
- MAC MAHON, M. K. C. 1985. James Murray and the phonetic notation in the New English Dictionary. *Transactions of the Philological Society* 72-112.
- MAC MAHON, M. K. C. 2007. Phonology. En S. Romaine (Ed.), *The Cambridge History of the English Language. Vol. 4: 1776-1997*. Pp. 373-535. Cambridge: Cambridge University Press.
- MAIDMENT, J. A. 1994. *Estuary English: hybrid or hype?*. Ponencia presentada en la 4a Conferencia de Sociedad y Lenguaje de Nueva Zelandia [en línea]. Christchurch, New Zealand. Disponible en <http://www.phon.ucl.ac.uk/home/estuary/maidment-sil.htm> [Consultado en 10/1/11].
- MILROY, J. 2001 (a). Received Pronunciation: who “receives” it and how long will it be “received”? *Studia Anglica Posnaniensia* 36: 15-33. Disponible en: <http://ifa.amu.edu.pl/sap/files/36/02milroy.pdf> [Consulta 22/09/2010].
- MILROY, J. 2001 (b). Language ideologies and the consequences of standardization. *Journal of Sociolinguistics* 5/4: 530-555.
- MILROY, L. 1987. *Observing and analyzing natural language*. Oxford: Blackwell.
- MILROY, L. 1999. Standard English and Language Ideology in Britain and the United States. En T. Bex y R.J. Watts (Eds.), *Standard English: The Widening Debate*. Pp. 173-206. Londres: Routledge.
- MOMPEAN, J. A. 2007. EstuaryEnglish: Revisiting the Debate on its Status as a New Accent of English and Potential EFL Pronunciation Model. *BELLS: Barcelona English language and Literature Studies*, Vol. 16.
- MUGGLESTONE, L. 2007. *‘Talking proper’: the rise of accent as a social symbol*. Oxford: Clarendon Press.

- MUGGLESTONE, L. 2008. The Rise of Received Pronunciation. En M. Matto y H. Momma (Eds.), *Blackwell Companion to the History of the English Language*. Pp.243-50. Oxford: Blackwell.
- NEVALAINEN, T. 2003. English. En *Deumert and Vandebussche*. Pp.127-156.
- NEVALAINEN, T. 2006. Historical sociolinguistics and language change. En Ans van Kemenade y Bettelou Los (Eds.), *The Handbook of the History of English*. Pp. 558–588. Malden, MA: Blackwell Publishing.
- NOLAN, F. y P. KERSWILL. 1990. The description of connected speech processes. In *Ramsaran*. Pp. 295-316.
- Oxford English Dictionary Online*. 2000. Oxford University Press. Disponible en: <http://www.oed.com>.
- POINTON, G. 1988. The BBC and English pronunciation. *English Today* 4, 8-12.
- PRDZEDLACKA, J. 2001. Estuary English and RP: some recent findings. *Studia Anglica Posnaniensia* 36: 35-50.
- PRDZEDLACKA, J. 2002. *Estuary English? A sociophonetic study of teenage speech in the Home Counties*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- ROSEWARNE, D. 1984. Estuary English. *Times Educational Supplement*. Disponible en: <http://www.phon.ucl.ac.uk/home/estuary/rosew.htm> [Consulta: 15/01/2010].
- ROSEWARNE, D. 1994. Estuary English – tomorrow's RP?. *English Today* 37/10:3-8.
- ROACH, P., J. HARTMAN y J. SETTER. 2006. *English Pronouncing dictionary*. 17th ed. Cambridge: Cambridge University Press.
- RYFA, J. 2003. *Estuary English: A controversial issue?*. Adam Mickiewicz University, Poznan, Poland. Disponible en: <http://www.teachit.co.uk/armoore/lang/joanna-ryfa-estuary.pdf> [Consulta 15/01/2010].
- RYFA, J. 2007. **Research Methods in Sociolinguistics I: p.1. by Heather Grainger: introduction to sociolinguistics and the study of the speech of children in American airbases in Suffolk; p.2. by Joanna Ryfa: sampling strategies in variationist sociolinguistic research, methods of data elicitation, ethics; invited talk, International Academy, University of Essex.**
- SCHILLING-ESTES, N. 2002. Investigating Stylistic Variation. En J. K. Chambers et al. (Eds.), *The Handbook of Language Variation and Change*. Pp 375-401. Oxford: Blackwell.
- TORGERSEN, E. y KERSWILL, P. 2004. Internal and external motivation in phonetic change: Dialect levelling outcomes for an English vowel shift. *Journal of Sociolinguistics* 8: 23-53.
- TRUDGILL, P. 1983. *Sociolinguistics: An Introduction to Language and Society. Revised Edition; 1974 First Edition*. London: Penguin.
- TRUDGILL, P. 1990. *The Dialects of England*. Oxford: Blackwell.
- TRUDGILL, P. 2001. Received Pronunciation: Sociolinguistic aspects. *Studia Anglica Posnaniensia* 36: 3-13.

- TRUDGILL, P. 2002. *Sociolinguistic variation and change*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- TRUDGILL, P. 2008. The historical sociolinguistics of elite accent change: on why RP is not disappearing. *Studia Anglica Posnaniensia* 44: 3-14.
- UPTON, C., W. A. KRETZSCHMAR y R. KONOPKA. 2001. *Oxford dictionary of pronunciation for current English*. Oxford: Oxford University Press.
- WATT, D. y L. MILROY. 1999. Patterns of variation and change in three Newcastle vowels: is this dialect levelling?. *Foulkes and Docherty* 1999a, 25-46.
- WELLS, J. C. 1982. *Accents of English*. Cambridge: Cambridge University Press.
- WELLS, J. C. 1994. The Cockneyfication of R.P.?. En G. Melchers y N.-L. Johannesson(Eds.), *Non-standard varieties of language. Stockholm Studies in English*. Pp. 198-205. Stockholm: Almqvist y Wiksell.
- WELLS, J.C. 1997 (a). Whatever happened to Received Pronunciation?. En Medina y Soto(Eds.), *II Jornadas de Estudios Ingleses*. Pp 19-28. Universidad de Jaén, Spain. Disponible en: <http://www.phon.ucl.ac.uk/home/wells/rphappened.htm> **[Consulta 20/01/2010]**.
- WELLS, J. C. 1997 (b). What is Estuary English?. *English Teaching Professional* 3: 46-47.
- WELLS, J.C. 1998. Our changing pronunciation. Ponencia presentada en *British Association annual Festival of Science*, Cardiff. Disponible en <http://www.phon.ucl.ac.uk/home/wells/cardiff.htm> **[Consulta 25/01/2010]**.
- WELLS, J.C. 1999 (a). Pronunciation preferences in British English: a new survey. Artículo presentado en *ICPhS 99*, San Francisco. Disponible en: <http://www.phon.ucl.ac.uk/home/wells/poll98.htm> **[Consulta 21/01/2010]**.
- WELLS, J.C. 1999 (b). *Questions and answers about Estuary English*. Disponible en <http://www.phon.ucl.ac.uk/home/estuary/ee-faqs-jcw.htm> **[Consulta 15/01/2010]**.
- WELLS, J. C. 2000. *Longman Pronunciation Dictionary. New edition*. London: Longman.
- WILLIAMS, A. y P. KERSWILL. 1999. Dialect levelling: change and continuity in Milton Keynes, Reading and Hull. En Paul Foulkes y Docherty (Eds.) *Urban voices. Accent studies in the British Isles*. Pp. 141–162. London: Arnold [en línea]. Disponible en: <http://www.ling.lancs.ac.uk/staff/kerswill/pkpubs/WilliamsKerswill1999UrbanVoices.pdf> **[Consulta 13/10/2010]**.

Anexos

Anexo 1. Corpus Tesis

Anexo 1 en: www.cybertesis.cl/tesis/uchile/2011/fi-romero_a/pdfAmont/fi-anexo1.pdf

Anexo 2. Análisis de los 5 rasgos fonológicos en estudio por sujeto

Anexo 2 en: www.cybertesis.cl/tesis/uchile/2011/fi-romero_a/pdfAmont/fi-anexo2.pdf